

K. Parvathi Kumar

VIDA Y ENSEÑANZAS DEL MAESTRO JÚPITER



Dhanishtha
VIENTO PRÓSPERO

Título original: *Life and Teachings of Master Jupiter*
Traducción y edición: Equipo editorial Dhanishtha
1ª edición: 6 de julio de 2018

© Copyright de la versión española:
Ediciones DHANISHTHA, 2018
Reservados todos los derechos de reproducción

Ediciones Dhanishtha – Pg. Fabra i Puig 173, ático 1ª
08016 BARCELONA (España)
Email: edicionesdhanishtha@wttes.org
www.edicionesdhanishtha.com

ISBN: 978-84-88011-92-3
Dep. Legal: B 12027-2018
Impresión: A. G. EDICIONS – Mercuri parc. 187- A
Pol. Ind. Riu Clar - 43006 Tarragona (España)



Dhanishtha
VIENTO PRÓSPERO

Dhanishtha significa ‘Viento Próspero’.

La prosperidad no se mide en términos
de dinero o de negocio,
sino en términos de riqueza de vida.
Los Maestros de todos los tiempos
difunden la sabiduría.

La editorial trabaja con este propósito
mediante la publicación de enseñanzas de sabiduría
que fluyen a través de la pluma y de la voz
del Dr. Ekkirala Krishnamacharya,
conocido como Master EK,
y de Sri K. Parvathi Kumar.
Estas enseñanzas se publican
en inglés, alemán, francés y español.

La editorial no tiene fines lucrativos.

Acerca del compilador

Sri K. Parvathi Kumar enseña diversos conceptos de sabiduría e inicia a muchos grupos en el Yoga de Síntesis en India, Europa, América del Norte, América Central y América del Sur. Sus muchas y muy variadas enseñanzas se orientan a la práctica y no son meros medios de información.

Sri K. Parvathi Kumar —que ha sido honrado por la Universidad de Andhra con el título de Doctor en Letras Honoris Causa, D. Litt. por sus logros como conferenciante por todo el mundo—, trabaja activamente en los campos económico, social y cultural, teniendo la espiritualidad como base. Suele decir que las prácticas espirituales solo tienen valor si contribuyen al bienestar económico, cultural y social de la humanidad.

Es un responsable padre de familia, auditor (actualmente retirado), maestro de sabiduría, curador de cierto grado y compilador de libros. Se niega a sí mismo el título de autor, puesto que según él *“la Sabiduría no pertenece a nadie, sino que todos pertenecemos a ella”*.

Los Editores

Índice

Introducción	11
Mitra y Varuna	13
Júpiter, Yogui de la Creación.....	19
Agastya, el que no se Mueve	21
La Crisis de Formación: el Polo Sur	23
Observando desde el Sur	27
El <i>Ashram</i> de Agastya.....	31
La Forma de Agastya Maharshi.....	37
Sirio – la Estrella del Perro.....	41
La Crisis de los Kalakeyas	47
El <i>Prana</i> Trata, el Yoga Enseña	49
Júpiter, la Realización Completa.....	51
El Maestro Júpiter – Alimentación	53
Agastya – El <i>Upavasi</i>	57
Vatapi.....	63
<i>Gajendra Moksham</i>	67
Acepta cualquier Forma como la Forma del Señor	75
Lopamudra.....	83
Kurtalam	89
<i>Aditya Hridayam</i> – Meditación del Sol Cósmico en el Corazón	93
<i>Lalitha Sahasranama</i>	107
Notas Finales.....	109

Introducción

Saludos fraternales de corazón y buenos deseos a todos los hermanos y hermanas. De forma humilde trataré de narrar algunas dimensiones relacionadas con la vida y el trabajo del gran Sabio vidente Agastya, a quien también se conoce como Maestro Júpiter en la literatura teosófica.

Agastya ha estado en el planeta y con la humanidad a lo largo de *yugas*, desde los tiempos lemures. Descendió a este planeta junto con los otros Hijos de la Voluntad y el Yoga, y desde entonces ha estado ayudando al planeta y a la humanidad. Reside en el sur para facilitar la estabilidad del planeta, así como la de los seres que lo habitan. Hizo descender mucha luz en la materia y por eso también hay mucha luz en los planos inferiores, para que los seres puedan seguir la luz.

Mitra y Varuna

El Maestro Júpiter pertenece al plano cósmico. Nació de las inteligencias gemelas supra-cósmicas llamadas Mitra y Varuna, los *Aswins*.

En la quinta fase lunar ascendente de Virgo, los siete Sabios videntes y Agastya son venerados anualmente por aquellos que desean tener las bendiciones de los *Rishis*. Veda Vyasa concibió el ritual de tal modo que los siete Sabios videntes, junto con sus mujeres, se ofrecían en una *puja*; y Agastya y su mujer, Lopamudra, hacían la *puja* por separado, tal como la hacían también los otros siete juntos. ¡Si los siete Sabios videntes juntos estuvieran en una bandeja y Agastya en la otra bandeja, pesarían lo mismo!

Son de interés las historias relacionadas con el gran Maestro Agastya. Nació junto con Vasishta en una olla o recipiente (*kumbha* en sánscrito, *koda* en kannada y *kunda* en telugu). No hay duda de que estamos en su lugar, Kodanadu, para hablar de Él en las Nilagiris del sur de India, en la augusta presencia de la colina Agastya, que también recibe los nombres de colina Durga o pilar Rangaswamy.

Tanto Agastya como Vasishta son seres nacidos de un huevo. Era un huevo que fue dividido en dos partes.

Una de ellas se convirtió en Vasishtha, y la otra, en Agastya. Vasishtha por un lado y Agastya por el otro lado ayudan a evolucionar a los sistemas solares. Ellos también tienen sus moradas en nuestro planeta. Esto facilita mucho que los seres humanos evolucionen. En el nivel supra-cósmico son los *Aswins*, Mitra y Varuna; y a nivel cósmico, corresponden a Vasishtha y Agastya. A nivel solar, tenemos la correspondencia como Neptuno y Urano, y a nivel planetario tenemos el *ashram* del norte en los Himalayas, y los *ashrams* del sur, no solo en las Nilagiris, sino también en las cordilleras del hemisferio sur de nuestro planeta.

Nosotros invocamos diariamente a las dos inteligencias cósmicas cuando cantamos “*Sam No Mitraha Sam Varunaha...*”. Mitra y Varuna son las dos inteligencias supra-cósmicas. Una es esencia cósmica, la otra es naturaleza cósmica. Cuando son una, se llaman Brahman. Siempre que sucede un impulso para crear, de la esencia cósmica surge la aparición del impulso. Este impulso se despliega finalmente como la luz primordial, igual que nos ocurre a nosotros cada mañana. Algo nos despierta del sueño. ¿Qué es lo que nos pasa para que nos despertemos? Solo después de despertarnos, sabemos que existimos. Sin embargo, sabemos que existíamos incluso antes de que nos despertáramos. Nuestra existencia es muy anterior, y nuestro conocimiento es mucho más tardío que nuestra existencia.

Sabemos que existimos cuando se nos despierta. Nadie conoce la magia de cómo se nos despierta del sueño. ¿Qué ocurre en el sueño, que nos despierta? Nosotros pensamos que nos hemos despertado. No es verdad. No nos hemos despertado, se nos despierta. Eso que nos despierta se llama la madre. Eso que despierta a toda la creación es la madre. Nadie sabe cómo era antes del despertar. Decir que es oscuridad es ignorancia. Decimos que es oscuridad porque no sabemos qué es cuando no estamos despiertos. Pero esa oscuridad es luz absoluta. Si comprendemos cómo somos en el sueño profundo, podemos decir que hemos entendido a Parabrahman o el Dios Absoluto. Nadie puede entender al Dios Absoluto, porque el propio entendimiento viene de lo Absoluto. Cuando decimos que hemos dormido bien, lo decimos solo porque deducimos que nuestra consciencia ha sido totalmente absorbida en la existencia. Por eso nadie puede decir lo que ha ocurrido durante el sueño.

Cada vez que dormimos, volvemos muy frescos. Nadie conoce cuál es la magia que nos renueva en el sueño. Entre el dormir y el despertar puede que entremos en un estado de sueño. En el estado de sueño hay semi-conocimiento y semi no-conocimiento. Pero conocer el sueño es difícil. Puede que queramos dormir, pero que no podamos. Puede que te vayas a la cama y des vueltas, pero que no llegue el sueño. Puede que queramos levantarnos, pero que no podamos hacerlo. ¡Muchas veces, ni siquiera

oímos el despertador! Así que, si queremos dormir, no está en nuestras manos. Si queremos levantarnos cuando sea, no podemos. Por eso se dice que el sueño está en manos de la madre. Si trabajas bien con la madre naturaleza, es muy fácil entrar y salir del sueño. La madre naturaleza existe en todos los planos de existencia.

La madre naturaleza y la existencia pura no son separables. La existencia está en todos los planos. La consciencia también está en todos los planos. La consciencia está en diferentes grados en diferentes planos. La piedra Es; la planta Es; el animal Es; el humano Es; el *deva* planetario Es; el *deva* solar Es; el *deva* cósmico Es. Siempre que decimos “Es”, es existencia. La existencia es común en un *deva* cósmico y también en una piedra. Pero la consciencia es diferente. En la piedra, la consciencia está casi dormida. Pero en lo profundo de la piedra, si vamos al átomo, hay una tremenda consciencia. Así que no podemos decir que no hay consciencia en la piedra. En el átomo de la piedra hay existencia y también hay consciencia. En la planta, la planta es, y la consciencia está en un estado de sueño. Es un poco más activa que en el estado de sueño. Por esta razón, si tocas una planta es como si alguien estuviera tocándola mientras duerme. Si alguien está durmiendo y lo tocas, puede que se despierte, pero se volverá a dormir. Las plantas pueden sentir el toque, pero no pueden tener más consciencia. En el animal hay un poco más de consciencia. En el humano hay mucha más, y en los *devas* hay aún más.

La existencia es la misma en todos los planos. La diferencia está en el grado de consciencia. La consciencia y la existencia están siempre juntas en todos los planos. La consciencia difiere de lo mundano a lo supra-mundano, y de lo supra-mundano a otros planos. Cuando no hay creación, se convierten en uno. Cuando dos se vuelven uno, no podemos identificar ni la existencia ni la consciencia separadamente. Están las dos juntas, coexistiendo. En el Dios Absoluto hay consciencia escondida. Cuando la consciencia emerge, se llama un impulso. Cuando llega el impulso, la consciencia aparece. Aparece como un punto y luego se hace enorme. Cuando se hace enorme, la existencia también se hace enorme junto con la consciencia. Sea una lámpara pequeña o una lámpara grande, la iluminación se debe a la misma electricidad. Nosotros tenemos dos cosas en común: la iluminación y la electricidad. La iluminación depende del equipo. Si hay mucha iluminación, la llamamos Sol cósmico. Si es menor, es solar. Si aún es menor, es iluminación planetaria. Si aún es menor, humana. Menos aún, es animal. Aún menos, es una planta. Y en una piedra es incluso menor. Pero las dos, existencia y consciencia, están siempre ahí. A una la llamamos Mitra, a la otra la llamamos Varuna. Una es espíritu, la otra es luz primordial. Es esta luz la que gradualmente adopta diferentes gradaciones de materia diferente. Adopta ocho gradaciones diferentes. Aparecen ocho tipos diferentes de materia. Los ocho tipos están en nosotros. La luz que hay en el hueso es diferente de la luz

que hay en la carne. La luz que hay en la piel es diferente de la luz que hay en la carne. En nosotros, el hueso es la materia más densa. La luz que hay en el ojo es la materia más sutil en nosotros. No hay comparación entre las dos, porque todas son luz. En el ojo, la luz que brilla es la del alma. El alma también está en el hueso. Pero hay una diferencia en el brillo que producen.

Desde la novena naturaleza se precipitan otras ocho naturalezas. A la novena naturaleza se la llama la madre. La décima es la existencia. Cuando sumamos 9 y 10, se convierte en 19. 19 es $9 + 1, 10$. Por lo tanto, 9 con 10 es eterno. Aparte de esto, hay 3 cualidades en nosotros, además de 5 estados de materia. Equilibrio, dinamismo e inercia son las 3 cualidades de la naturaleza. Después tenemos los 5 estados de la materia: *akasha*, aire, fuego, agua y materia. La creación son los 5 estados de materia y los 3 estados de cualidades. La luz preside los 8 estados de creación. Junto con la luz, está la existencia. La existencia y su consciencia están siempre juntas. La creación y los seres creados son producto de la naturaleza cósmica y la esencia cósmica.

Júpiter, Yogui de la Creación

En el uno al que llamamos Maestro Júpiter, se hallan unidas tanto la esencia cósmica como la naturaleza cósmica. Él está tanto con la madre como lo está con el padre. Esta es la belleza de Júpiter. La astrología también habla de Júpiter como del planeta más beneficioso. La primera cosa que mirará el que sabe astrología es dónde está Júpiter en una carta astral. Júpiter es el Maestro, te da esplendor material y también esplendor espiritual. Te da la expansión de tu consciencia hacia el espíritu y hacia la materia. De manera similar, aquel al que llamamos Maestro Júpiter es la inteligencia cósmica que funciona en las dos direcciones. Puede funcionar con igual facilidad tanto con la materia como con el espíritu. Por eso se le llama el Yogui de la Creación. Es bueno tanto con la materia como con el espíritu. Es bueno con los mundos mundanos, y es bueno con los mundos supra-mundanos. Es bueno con la ciencia y es bueno con el arte. Puede estar con facilidad con las religiones, y también puede ser bueno con el ocultismo. Allí donde se encuentra, causa expansión de consciencia. Por eso los *Puranas* lo alaban casi como a Shiva el Señor. Él no es solamente Shiva el Señor, también es Vishnu. Esta es la belleza. No está limitado a ningún sistema. Júpiter significa sin limitación. Se dice que ayuda a todos los sistemas. Ayuda al sistema cósmico, a los sistemas solares y también a los sistemas planetarios. Él también permanece en este planeta para ayudar a los

humanos y también al planeta. Por eso se dice que es el Maestro más grande. Se dice que el Maestro Júpiter es el equivalente a los siete Sabios videntes de la creación juntos. Generalmente, la evolución de los seres la llevan a cabo los siete Sabios videntes. Los siete Sabios videntes existen en el plano cósmico, solar y planetario. Cada sistema tiene su jerarquía. Hay una jerarquía planetaria con los 7 Maestros. Lo mismo ocurre con el sistema solar y el sistema cósmico. Es una cadena de jerarquías. Pero el Maestro Júpiter es uno en lo cósmico, solar y planetario. Por eso se dice que es el más grande y que entra en acción cuando hay una emergencia.

Agastya, el que no se Mueve

El Maestro Júpiter solo se mueve en emergencias. Si no hay una emergencia, simplemente se queda. Muchas veces ha habido emergencias o crisis en la creación. Cuando la Jerarquía y los *devas* eran incapaces de superar la crisis, el Maestro Júpiter actuaba. Por eso se le llama el Maestro que no se mueve. Él no se mueve. Por eso se llama Agastya. GA significa movimiento. AGA significa no movimiento. Él es el que no se mueve. El Sabio vidente Agastya no va a Shambala. Si es necesario, Sanat Kumara el Señor lo visita a él. Él no va a los Himalayas. Si es necesario, los Maestros de los Himalayas van a verlo. Por eso se llama Agastya. Solo se mueve cuando hay crisis. Su movimiento se expresa a través de la expansión de consciencia. Su naturaleza es impregnar. El movimiento no implica desplazamiento. Implica expansión e impregnación.

La Crisis de Formación: el Polo Sur

La primera interacción del Sabio vidente Agastya en nuestro planeta se produjo durante su formación. Durante la formación del planeta, lo primero que se formó fue el Polo Norte. Alrededor del Polo Norte había un remolino de energía. En base a ese remolino, se fue uniendo materia de todo el entorno. Se unieron aire, fuego y agua y luego se solidificaron como materia. Mientras se producía el remolino, la materia se iba formando a su alrededor y se movía. Cada vez se consolidaba más en el hemisferio superior, pero no en el inferior. Crecía cada vez más, como una media naranja.

La circunferencia iba creciendo. Crecía excesivamente y no se consolidaba. Esto sucedió durante la tercera raza raíz. A menos que se complete la formación del planeta, tampoco se puede completar la formación de los seres que lo habitan. Durante la tercera raza raíz, descendieron los Hijos de la Voluntad y los Hijos del Yoga. También ellos se situaron en el hemisferio superior, pero la Tierra no se estaba formando como una bola (una esfera). Era como un paraguas con el Polo Norte como una estructura de bóveda. Se tenía que detener el crecimiento de la circunferencia. Fue entonces cuando buscaron la ayuda del Maestro Júpiter. Él vino. Se colocó en la circunferencia.

El peso del Maestro Júpiter consolidó la circunferencia lentamente y ayudó al planeta a formar el Polo Sur y a estructurarse como una bola (una esfera) con el Polo Sur. El ecuador, que ya era una circunferencia, preguntó: “Has condicionado mi expansión. ¿Cuándo recuperaré mi cualidad expansiva?”. El Maestro Júpiter respondió: “Cuando vuelva al norte desde el sur, recuperarás tu cualidad expansiva; hasta entonces, mantente así”. ¡Y hasta ahora, no ha vuelto! ¡El ecuador está esperando para expandirse a que Agastya vaya al norte! Por eso se dice que el Maestro Júpiter reside en el sur para asegurar la forma esférica del planeta.

El Maestro Júpiter siempre está en el hemisferio sur del planeta. Él nunca va hacia el norte, nunca va al hemisferio superior. Shambala y la Jerarquía tampoco desean que vaya hacia el norte. Si va al norte, se produce un desequilibrio en el planeta. Incluso si Sanat Kumara el Señor quiere encontrarse con el Sabio vidente Agastya, Sanat Kumara el Señor se reúne con él. Hay historias en las que incluso Shiva el Señor lo va a ver, pero él nunca va al Monte Kailash. En los *Puranas*, el propio Shiva dice: “Cuando lo deseo, me encuentro con él en el sur, pero no espero que él venga a verme aquí”. Cuando el Logos cósmico descendió como un avatar como Rama, y como Krishna, todos los Sabios videntes estaban a su alrededor. Agastya no estaba. Ellos fueron a ver a Agastya. Incluso Krishna el Señor, quien se dice que es el más elevado,

fue a reunirse con el Maestro en su morada en el sur. Cualquier Maestro de la Jerarquía que quiera reunirse con Agastya va al sur. Así es como el sur ha cobrado tanta importancia para todas las inteligencias del norte.

El Maestro, al ir al sur para dar forma al planeta, permitió que el plan se completara por sí mismo. A menos que el planeta esté formado, no pueden formarse los seres. A menos que los seres estén formados, no puede completarse el plan de la evolución. Si el edificio no se ha completado, ¿quién puede residir en él? Las personas no pueden residir en un edificio a medio construir. Él cree en permanecer confortablemente en el sur, y desde que se formó el planeta, nunca ha estado en el norte. Esto no significa que no sepa qué está pasando en el norte. Permanecer en el sur es el primer acto de benevolencia del Maestro hacia nuestro planeta. Se queda en el sur, no porque no le guste ir al norte, sino por su amor a los seres. Si se va al norte, se acaba el planeta y los seres desaparecen. No hay un norte sin un sur. Así es como el sur sostiene al norte. El *muladhara* sostiene la cabeza. Si te rompes la columna vertebral, no puedes mantenerte en pie; es una situación de no verticales, solo de horizontales. Tal es la importancia de que el Maestro Júpiter permanezca en el sur.

Observando desde el Sur

Hay una historia en los *Puranas* que explica que cuando Parvathi meditaba en Shiva el Señor con muchísima voluntad para que este la aceptara como su consorte, este objetivo se consideraba prácticamente imposible. Su madre le dijo: “Por favor, no te metas en una aventura así”. Su padre también se lo aconsejó. Todos le dijeron que era algo imposible. Aún así Parvathi continuó con su empeño de ser aceptada por Shiva el Señor como su consorte. Debido a que Shiva está solamente orientado hacia arriba y ni siquiera mira en horizontal, solo mira de forma vertical y muy hacia arriba, no había forma de que reconociera que ella estaba meditando en él.

Pero la dama tenía una voluntad igualmente poderosa. Su propio nombre, Uma, procede de esta aventura. “*U*” significa “tú”, y “*ma*” significa “no”. *Uma* significa “tú no”. Todos los que conocían su intención fueron a disuadirla, diciendo ¡Uma! ¡Uma! ¡Uma! Pero ella tenía una voluntad muy fuerte. Meditó y finalmente se granjeó el favor de Shiva el Señor. Los siete Sabios videntes organizaron el matrimonio, y todos los *devas* estuvieron presentes. Todos asistieron a la boda, todos menos Agastya. Mientras Shiva se informaba sobre cada uno de ellos, de repente uno de los 7 Sabios videntes dijo que todos habían venido, excepto Agastya Maharshi. Entonces, Shiva el Señor dijo: “Agastya no debe venir. ¡Si

viene, el Polo Sur desaparece!”. Si el Polo Sur desaparece, el planeta desaparece. Desde el sur Agastya está presenciando la boda con atención. Por consiguiente, Agastya observa todo lo que pasa desde el sur. Esta es la grandeza del Maestro Júpiter.

Cataratas de Iguazú,
Sudamérica



El Ashram de Agastya

El Maestro Júpiter tiene *ashrams* en el sur del planeta, no solo en el sur de la India, sino también en muchos lugares en el sur del planeta. Las cataratas de Iguazú, en América del Sur, es uno de los *ashrams* del Maestro Júpiter. Otro lugar es la montaña Table-Top, en Sudáfrica. Él está tanto en la India como en África, América del Sur y en Australia. Él también está en Sirio, en la Estrella del Perro, popularmente conocida como la constelación de Dattatreya el Señor. A la Estrella del Perro también se la llama la Estrella del Sur, Cerbero o Sarama.

En India, su *ashram* está en la Montaña Durga de las Nilagiris, que también recibe el nombre de pilar Rangaswamy. Esotéricamente, se conoce como el *ashram* de Agastya. Está muy bien situado en la parte nordeste de las Nilagiris. *Ishanya* (nordeste) es la dirección más sagrada debido a sus energías divinas, que son esencialmente masculino-femeninas. El norte representa el silencio absoluto, y el este representa la luz. Los dos se reúnen en el nordeste. De toda la cordillera de las Nilagiris, este punto se encuentra en el nordeste. Detrás de este punto hay un río, llamado Bhavani, que también se conoce como río Moyar.

Esta es la montaña descrita por el Maestro EK en el libro *Purushamedham (El Sacrificio del Hombre)*, adonde

el Maestro Djwhal Khul (Maestro DK) y uno de los principales discípulos de Veda Vyasa, Maharshi Jaimini, viajaron por el aire desde los Himalayas atravesando toda la nación de Bharata para aterrizar a los pies de las colinas. Fueron recibidos por dos discípulos del Maestro Agastya en el mismo umbral del *ashram*. Ellos los saludaron y les permitieron entrar por un camino secreto. Se encontraron con el gran Maestro Agastya, y de él aprendieron ciertos aspectos relacionados con la astrología de la nueva era, tantra y la ciencia de los ciclos del tiempo. Más tarde, el Maestro Djwhal Khul se quedó en el *ashram* del Maestro Júpiter durante un período más prolongado para aprender en detalle astrología, astrolatría y el significado de sonidos-semilla y fórmulas de sonidos. Él fue especialmente enviado por el Maestro Kut Humi (Devapi Maharshi) a Agastya Maharshi, para aprender ciertas dimensiones más profundas de astrología y de sonido. El Maestro Djwhal Khul recibió un buen entrenamiento con el Maestro Agastya, así como con el Maestro Morya y el Maestro Kut Humi.

En las Nilagiris, si observas el pico Rangaswamy, parece como si el Maestro estuviera sentado con una pierna hacia un lado, y también se puede percibir la larga cabellera al otro lado. Mantiene el rostro inclinado, mirando hacia el norte. Él está en el nordeste y mira hacia el nordeste porque él es una encarnación de Shiva el Señor. El nordeste se conoce por ser la dirección del silencio, de

Dios Absoluto, de la existencia pura. En el pico también se puede observar una masa blanca que parece ceniza sagrada. En esa cordillera hay un templo dedicado a Durga y también un templo dedicado a Krishna el Señor, al que se llama Ranga en la lengua local. Por eso se llama el pilar Rangaswamy. En cualquier montaña sagrada hay cuevas a través de las que se puede hallar la entrada a un *ashram* si uno es un iniciado. Dentro de estas cuevas hay lugares palaciegos para convivencias grupales confortables. Esto se conoce bien a partir de los escritos de la señora Blavatsky.

Se dice que el *ashram* de las Nilagiris equivale a todos los *ashrams* de los Himalayas juntos.

Cuanto más te relacionas con el Sabio vidente Agastya, como ya se ha dicho en las escrituras sagradas, más te beneficias, porque es el mismo Maestro cuya energía ha funcionado para propósitos acuarianos a través del Maestro CVV.

Nilagiris,
Sur de la India



La Forma de Agastya Maharshi

Agastya Maharshi es conocido en el simbolismo puránico como una encarnación de la voluntad cósmica en la Tierra. Se le considera Shiva *Swaroopa* (encarnación de Shiva el Señor). Es de estatura baja, de unos 5 pies (N. del T.: 1,52 m), fornido, brilla con un color limón maduro (naranja amarillento). Viste una prenda inferior que es como el *lungi* y una prenda superior en el lado izquierdo, como un *uttareeya*. Luce las cenizas sagradas a lo largo de la frente en tres líneas horizontales y brilla como un sol, con ojos relucientes que miran con agudeza, y una sonrisa sutil en su semblante.



AGASTYA MAHARSHI

|| Agastyo Bhagavan Rishihi ||

Sirio – La Estrella del Perro

El Maestro Júpiter está en el planeta desde los tiempos lemures. Por tanto, conoce todos los eventos relacionados con la Tierra. Preside sobre el sistema solar como Maestro y conoce los eventos nodales del planeta Tierra, así como también los del sistema solar. Pertenece a la grandísima logia de Sirio. Él es el grandísimo Maestro de la grandísima Hermandad Blanca. Hay una gran logia en el planeta, y hay una grandísima logia en Sirio. Él es el Maestro de ese templo. Él es el Maestro de todo el sistema solar. Él es incluso el Maestro del Dios solar al que vemos diariamente. Incluso él recibe guía del Maestro Júpiter.

La Osa Mayor es el padre de este sistema solar, las Pléyades son la madre y Sirio es el Gurú del sistema solar. Este es el triángulo de padre, madre y Maestro de nuestro sistema solar. El Maestro guía al planeta y también guía a los seres que lo habitan, extendiendo su cooperación a la Jerarquía del planeta y también a la Jerarquía del sistema solar. Él es el *avalokiteshwara* (el supervisor) del sistema solar.

El Maestro Júpiter está en el sur, se queda allí como un perro guardián. Las personas tienen perros en casa. Los perros cuidan la casa. No permiten que entren los desconocidos. De forma similar, se dice que el Maestro Júpiter es el perro guardián del planeta. No solo de

nuestro planeta, sino también de todo el sistema solar. La Estrella del Perro está en el sur. Al estar en el sur de nuestro sistema, Sirio es el perro guardián de nuestro sistema solar. El Maestro Júpiter está tanto en el sur del planeta como en el sistema de Sirio.

El sur representa el amor. También en nosotros, el sur es el centro del corazón. Esto se debe a que Sirio está en el sur del sistema. El Maestro está en Sirio, en la estrella llamada Canopus. En latín, “can” significa perro. Así que él guarda a los seres, al planeta y al sistema solar. No solo vigilando, sino estando en el sur, protegiéndolo todo. Por eso se le llama también Cerbero, aquel que vigila el umbral del infierno, para asegurarse de que nadie entre, ni de que nadie caiga en los mundos infernales.

El Maestro es, por lo tanto, el perro guardián. Él guarda el planeta y a los seres planetarios y los protege. Permaneciendo en el sur, protege el sur, el norte, el este y el oeste. Esta es su naturaleza. Él protege a cualquiera que acuda a él, y no juzga. Es impersonal. Siempre que está la energía del Maestro Júpiter, alrededor de ese lugar se reúnen determinados perros de raza. Si un iniciado tiene una energía del Maestro Júpiter, los perros se le acercan. No es que compre perros y los críe. Criar un perro y domesticarlo no es espiritual. No sabemos cómo se siente el perro. Pero si un perro se te acerca por sí mismo, no lo rechaces, porque a través del perro el Maestro intenta

darte su energía. Tenlo en cuenta. Hasta hace muy poco había un gran iniciado en el sur de India que se llamaba Shirdi Sai Baba. Muchos perros se reunían alrededor de él. No era que él lo quisiera. Querer un perro es nuestro deseo. Un perro que nos quiere a nosotros es diferente.

Que nosotros queramos a una persona no es gran cosa. Si son los otros los que te quieren, es diferente. No es una gran cosa que tú los quieras y ellos no te quieran. No vayas detrás de ellos en nombre del amor, cuando ellos no van detrás de ti. Este es un principio. No vayas detrás del amor. No rechaces el amor cuando viene del otro lado. Si las personas te quieren, no puedes responder con odio. El amor no significa amor carnal. Cuando las personas te visitan con amor, respóndeles también con amor. Incluso si un desconocido te visita, responde con amor. El Maestro te puede visitar a través de un desconocido. Un desconocido puede ser un hombre, un perro o incluso un burro. Un desconocido puede visitarte como una paloma. ¡Pero si un desconocido te visita como una serpiente, no la rechaces! Hemos desarrollado nuestros propios conceptos de una serpiente o un escorpión. Si un escorpión te visita, no muestres miedo. El miedo causa problemas. Cuando alguien te visita con amor, responde a sus necesidades cuanto puedas. De este modo, si un perro te visita por su propia voluntad y prefiere estar contigo, aunque sea un perro callejero, no lo rechaces. Tú no sabes por qué te ha visitado. Ofrécele comida y cuídalo.

“Os explicaré algo que me ocurrió. Una vez, mientras estaba estudiando por la noche, un escorpión muy grande vino y se me puso sobre un pie.

Yo estaba estudiando un libro, no sé de dónde salió el escorpión. Solo cuando ya lo tenía en el pie, me di cuenta de que tenía algo allí. Entonces lo vi, era negro y grande. ¿Qué hago? Me quedé mirándolo. Él también me miró a mí. Después, mientras lo miraba con una sonrisa, me miró fijamente y al cabo de poco se fue”.

Cuando tú lo miras y él te mira, sabe tu intención. Si tu intención es dañarlo, él es más rápido que tú. Igual que un vaquero, ¿quién dispara primero? Si no tienes intención de disparar, él no dispara. Pasa lo mismo con la serpiente. No te muerde a menos que tú tengas la intención de hierla.

Mi padre sujetaba una cobra mientras cantaba canciones devocionales. ¿Te lo imaginas?! Y la cobra lo miraba, escuchando la canción. Un rato después, él la puso en el suelo y la cobra se fue. Esto es lo que he visto.

Nada te hiere si tú no lo hieres. Si continuamente recibimos heridas de las personas, si te atacan continuamente, recíbelo y neutralízalo. No respondas. Has limpiado el pasado. El karma pasado queda neutralizado de esta forma. Por eso en las vidas de los

iniciados vemos que cuando son atacados, ellos no atacan, sino que permanecen en silencio.

La Crisis de los Kalakeyas

Cuando los reyes solares gobernaban el planeta, en cierta ocasión unas fuerzas diabólicas llamadas Kalakeyas ocuparon la zona de alta mar. Estos Kalakeyas solían secuestrar a grupos de personas. Eran de compleción oscura, y en las horas de la noche no se les podía distinguir. Así que estas fuerzas solían venir a tierra durante la noche, se llevaban a la gente aguas adentro y la devoraban. Por la mañana, se encontraba a faltar a algunas personas. Por consiguiente, el número de personas se iba reduciendo gradualmente.

El rey solar que gobernaba en ese entonces era un iniciado y los Kalakeyas no podían vencerlo y se escondían en el mar durante el día. Se produjo una crisis en el planeta. Aconsejaron al rey que fuera a ver al Maestro Júpiter. Por consiguiente, él se fue a ver al Maestro Júpiter y le informó de la crisis. El Maestro preguntó: “¿Cuánto tiempo necesitas para matarlos, si los encuentras?”. “Solo unas cuantas horas”, respondió el rey. “Tengo todas las armas celestiales para matarlos, pero necesito unas cuantas horas”. El Maestro Júpiter preguntó si seis horas eran suficientes para acabar con los diabólicos. El rey solar dijo: “Sí, es suficiente”. El Maestro Júpiter le dijo: “Me beberé todo el océano y lo mantendré dentro de mí durante 6 horas. Tú los matarás y entonces yo soltaré las aguas”. El rey estuvo de acuerdo. El Maestro lo hizo así. Metió la mano

en el océano, y con la misma facilidad con que nosotros bebemos un zumo con una paja, él se bebió las aguas del océano a través de la palma de su mano. Él océano ya no tenía agua. El rey pudo ver a todos los Kalakeyas y pudo acabar con ellos. Cuando el rey dijo que el trabajo había finalizado, el Maestro liberó las aguas. Fue, realmente, un acto super-humano apreciado por los *devas* de todos los planos. Con el Maestro, la palabra imposibilidad no existe. Muchos son sus actos sobrenaturales de grandes dimensiones.

El Prana Trata, el Yoga Enseña

Igual que los Kalakeyas que el Maestro Júpiter ayudó a eliminar, también hay Kalakeyas en nosotros. Están en las aguas sucias de nuestro cuerpo. Nosotros sufrimos emociones debido a las cuales las aguas tienden a estar sucias. Puede que hayamos estudiado muchos libros de yoga. Puede que se nos hayan dado muchas enseñanzas de yoga. Que tengamos información sobre *ahimsa*. Pero somos incapaces de implementarlos. Nosotros aún matamos animales, e incluso a seres humanos. ¿Es posible que la humanidad aprenda *ahimsa*? ¿Es posible que la humanidad consiga alinearse? Nosotros hablamos mucho sobre el alineamiento, pero no lo tenemos. Lo que pensamos, hablamos y hacemos no están en la misma línea. Tenemos muchos gustos y aversiones muy fuertes, deseos y enfados, apegos y aversiones, orgullo y prejuicio. Estos son los Kalakeyas que hay en nosotros. En esencia, somos los reyes solares. Supuestamente, somos el rey de nuestra propia vida. Pero padecemos agrados y desagradados, deseo y enfado, ilusiones y egoísmos, orgullo y prejuicio.

Cuando miramos el rostro de las personas, sabemos las emociones que están sufriendo. Cuando uno tiene emociones, no tiene un aspecto normal. Cuando una persona está enfadada, incluso si quiere encajar una sonrisa, no puede. Cuando hay preocupación e irritación dentro, no puede sonreír por fuera. ¿Podemos sonreír

cuando estamos tristes o enfadados o profundamente decepcionados? ¿Podemos sonreír cuando nos hacen esperar? Nos alteramos muy fácilmente. Es muy fácil que nos alteremos, porque somos muy emocionales. Nuestras personalidades causan sufrimiento debido a las emociones alteradas, y nosotros, como almas, somos incapaces de asentar correctamente la personalidad. ¡Tal es nuestra situación!

Nosotros, por lo tanto, necesitamos a un Maestro de aguas puras que nos pueda ayudar a limpiar y sanar las emociones que hay en nosotros. El Maestro nos da una forma de vida y nos imparte el entrenamiento necesario por el cual el estudiante limpia gradualmente sus emociones y se mantiene en alineación con su alma. La luz del alma se refleja a través de la personalidad cuando la personalidad está limpia de sus emociones.

El Maestro Júpiter, que es un principio cósmico del Maestro, realiza este trabajo. Inicialmente, sana a los estudiantes e imparte el yoga. El Maestro C.V.V, un representante del Maestro Júpiter, dice: “Yo trato el *prana* y enseño el yoga”. Hace dos mil años, otro Maestro dijo: “Sana al enfermo y enseña el evangelio de la verdad”. Este es el trabajo fundamental del Maestro Júpiter.

Júpiter, la Realización Completa

El cuerpo humano no es una máquina. Tiene diferentes energías en diferentes días, dependiendo de las diferentes configuraciones planetarias. El cuerpo conoce el lenguaje de los planetas y conoce las energías que ellos presentan. El cuerpo tiene su propio lenguaje. A veces le gustan los dulces, otras veces le gusta lo picante, e incluso a veces puede que le gusten cosas amargas. Depende de la condición corporal que tengamos ese día. No es como las máquinas que hacemos los humanos. Tiene diferentes combinaciones y energías, dependiendo de las fases lunares. En un día de luna llena, el cuerpo está en su plenitud. Se niega a comer debido a la abundante energía de la luna llena. Absorbe la energía. En diferentes fases lunares, el cuerpo responde de forma distinta. No trates de mecanizarlo todo, no lo hagas todo mecánicamente. Cuando tiendes a ser mecánico, pierdes el ritmo de la naturaleza.

Cada vez que comes, sé consciente de la comida que estás comiendo. Entonces habrá un buen acuerdo entre el alimento y el cuerpo. Cuando se da este acuerdo, hay una asimilación muy fácil. La asimilación es un aspecto de Júpiter. Cuando Júpiter es fuerte, tu asimilación es fuerte. Cuando tu Júpiter es débil, trabaja con el sonido, el símbolo y el color de Júpiter. Complementa con tu esfuerzo, la energía de Júpiter en ti. (Para más detalles, se puede consultar el libro sobre Júpiter de este mismo autor).

Tú siempre puedes reponer las energías relativas a aquellos planetas que, por tu naturaleza y horóscopo, tienes deficientes. Si no tienes un Marte fuerte, trabaja con el mantra de Marte, su color y número para obtener las energías necesarias. Esta es la forma de utilizar la ciencia de la astrología. El horóscopo te da el alcance de tu funcionamiento y tu habilidad para funcionar. Te muestra cuáles son tus incapacidades. Allí donde haya incapacidades, las debes transformar en habilidades a través de un proceso específico. Debemos usar la astrología de esta manera. Muchos astrólogos no describen estas prácticas.

Si eres débil en algo, no te escabullas. En cambio, trabaja con ello. Júpiter te da la realización completa. Tú deberías tener la plenitud en cada aspecto de la vida. Si cada aspecto de tu vida está completo, tu vida es esplendorosa. En vez de evitarlos, asimíalos. La gente evita casarse y construir familias. Cualquier cosa que evites, recuerda, por favor, que es tu propia debilidad. Si evitas la sociedad, eres socialmente débil. Si evitas la familia, eres familiarmente débil. Si evitas el trabajo, eres económicamente débil. Trabajar con tus limitaciones te abre oportunidades. La vida se nos da para que trabajemos nuestras limitaciones. Toda persona tiene ciertas fortalezas y ciertas debilidades. No escapes de las debilidades. En lugar de eso, transfórmalas todas en fortalezas. Esta es la belleza de Júpiter. A él le gustaría un desarrollo completo.

El Maestro Júpiter – Alimentación

El Manu Vaivaswata dio el *dharma* a los seres humanos; cuando lo siguen, la vida es plena. Hay una demostración de plenitud en la vida del Maestro Júpiter. Él mostraba esta clase de plenitud, incluso respecto a sus hábitos alimenticios. Él es más que un comilón. ¿Por qué debería ser un comilón tan extraordinario?

En nombre de la salud las personas solamente comen un plato, medio plato y se enorgullecen de ello. Hoy en día las personas se enorgullecen de no comer. Pero el Maestro CVV comía diariamente 16 platos en la comida y en la cena. Él es, simplemente, un ejemplo de Júpiter. El Maestro Júpiter es un gran comilón. Hay una dimensión de comer que dan el Maestro CVV o el Maestro Júpiter. No comen de forma muy delicada. Puede que sea una moda comer menos, pero no es bueno para el cuerpo. Tienes que verte lleno. Si comes conscientemente, el cuerpo adquiere la plenitud necesaria.

El Maestro Júpiter come una gran cantidad de comida. Nunca ayuna. Come dos veces al día la misma cantidad de comida y en gran cantidad. La cantidad es tan grande que la gente se sorprendería. Puede comerse un saco lleno de arroz. En nuestro caso, con un saco de arroz pueden comer 500 personas. Pero esta es la cantidad que consume el Maestro Júpiter, además de muchos otros

platos. Él come de una forma impresionante. Este es un aspecto de Júpiter. Si tienes un Júpiter fuerte en tu carta astral, comes en abundancia.

Hoy en día las personas ricas son muy pobres en su alimentación. Ricos en dinero, pero pobres a la hora de comer. De una persona que no puede comer bien, no puede decirse que sea rica. El Maestro Júpiter comía una gran variedad de alimentos. Lentejas, verduras, arroz, dulces, picantes y muchas cosas. Pero al mismo tiempo, no tiene un estómago grande. Un hombre pleno tiene un estómago con cierta redondez. No es como un hombre pobre, que tiene un estómago cóncavo. Para la gente es un placer ofrecerle comida, porque cuando él come, los cocineros también están muy contentos. Los cocineros son felices cuando las personas comen bien. Si las personas comen muy poco, los cocineros no están contentos. Una madre no estará contenta si su hijo solamente come un poco. Una madre tratará de alimentar a su hijo cuanto pueda y de darle comida muy sabrosa. Cuando estábamos en el cuerpo de una cabra, comíamos ensaladas, y lo mismo cuando estábamos en forma de vacas y búfalos, comíamos ensaladas. ¡Como humanos, ahora, podemos elegir comida con mejor gusto!

Una degustación está completa cuando incluye los seis gustos. Seis variedades de gusto, como lo dulce, ácido, amargo, picante, salado y astringente. La comida debería

llevar todos estos gustos diferentes para poder llamarse una comida completa. Solo entonces te funcionarán bien los seis *chakras*, y las seis glándulas segregarán bien. Una comida completa es una comida séxtuple, con todos los seis sabores; en sánscrito se llama “*shadrasa*”. No trates de adoptar las normas de salud que te den otros. Adopta las normas de salud que tu cuerpo te dicte. El cuerpo de cada persona es muy diferente del de los demás. Cada hombre es diferente de los otros hombres. La comida es lo que te da la energía suficiente. No trates de comer menos de lo que el cuerpo quiere. No comas más de lo que el cuerpo necesita. Si comes conscientemente, oyes desde dentro cuándo es suficiente. No decidas la cantidad de comida antes de comer.

Agastya – El Upavasi

Cuando Krishna el Señor estaba en la Tierra, una vez le preguntaron: “¿Por qué el Maestro Júpiter come tanto? ¿Por qué no es igual que otros Maestros?”. Entonces, Krishna el Señor dijo: “El Maestro Júpiter siempre está ayunando. No penséis que siempre está comiendo”. ¿Podéis creerlo? Krishna dice lo contrario sobre Agastya. Si hay alguien que realmente ayuna en toda la creación, ese es Agastya. ¡Los que le escuchaban se sorprendieron!

Por un lado ves al Maestro Júpiter como un glotón, pero por el otro lado Krishna dice que está ayunando. ¿Cómo se concilia esto? Entonces la gente preguntó: “¿Por qué dices que el Maestro Júpiter está ayunando?”. Krishna respondió: “La actividad de comer del Maestro Júpiter es una actividad de curación. Él no come para sí mismo. Él come por todos aquellos que pasan hambre”. Por algunas razones, a veces las personas pueden perderse comidas. Si un seguidor del Maestro Júpiter, debido a la presión del trabajo o debido a un viaje no puede comer la comida correcta, no pasará hambre. En su nombre, su Maestro come y el hambre se satisface. Si eres un seguidor del Maestro Júpiter, no has de preocuparte por la comida. Cuando el seguidor del Maestro Júpiter no obtiene la comida correcta, puede abstenerse de comer, e igualmente no tendrá hambre. El Maestro Júpiter come por todos

aquellos que se relacionan con él, y no para sí mismo. A esto se lo llama curación a través de la comida.

Durante la década de 1980 hubo un movimiento en Europa llamado el “proyecto hambre”. El principio era que si te saltabas una comida a la semana y dabas el dinero correspondiente al “proyecto hambre”, los organizadores reunían alimentos para los necesitados de África. Esto significa que el dinero que tú dabas al saltarte una comida se utilizaba para comprar alimentos y darlos a africanos. Fue un gran movimiento. Cuando el Maestro EK y yo estuvimos en Ginebra, nos enteramos de este tema. Yo informé al Maestro EK sobre esta organización que proporcionaba alimentos a personas hambrientas de África. Ellos donaban el valor de una comida al saltarse esa comida. El Maestro sonrió, y esa noche, cuando todos estábamos comiendo, el Maestro EK comió más de lo usual. Por eso, algunos miembros del grupo le preguntaron: “¿Por qué come tanto hoy?”. Entonces él dijo: “A mi manera, estoy contribuyendo al proyecto hambre”. No solo comió para sí mismo, sino también para un africano. Más tarde, esa misma noche, me dijo: “Hagámoslo de esta forma, llenemos el proyecto hambre de esta manera y no de la forma en la que ellos lo hacen. La forma en la que ellos lo hacen es muy pobre”.

Al día siguiente, el Maestro EK le dijo a la gente: “Si deseáis dar comida a un africano, podéis donarla, pero

no tenéis derecho a obligar a ayunar a vuestro cuerpo. Es diferente ayunar por razones de enfermedad. Cuando estás sano, tienes el deber de satisfacer tu cuerpo. Si tienes un caballo que montas, ¿le haces ayunar? Si no le das comida al caballo y lo montas, te echará con una coz. ¿Estará feliz el caballo de llevarte? Tu cuerpo es tu caballo”. Tu cuerpo es tu vehículo. Pero en virtud de tu trabajo, en virtud de tus deberes, si no puedes tomar la comida correcta, el cuerpo coopera, y no de otra manera. No maltrates el cuerpo, ya que el cuerpo es divino. Tan divina es el alma como el cuerpo. El problema no está ni en el alma ni en el cuerpo; el problema está en la mente que cada uno de nosotros desarrolla. Es la mente la que está enferma. La mente tiene muchas ideas enfermas y glorifica sus ideas enfermas como ideas muy buenas. La mente tiene ideas divertidas porque la mente está llena de ilusiones. Con esas ilusiones, causa sufrimiento al alma y al cuerpo. El entrenamiento es solo para la mente, no para el alma o para el cuerpo. Las personas ignorantes hablan mal del cuerpo.

El cuerpo humano es la mejor forma de toda la creación. Ni siquiera los *devas* tienen un cuerpo así, y los animales mucho menos. Gracias a este cuerpo, tenemos la oportunidad de tener las habilidades de los *devas* o de los animales o seres que viven en el agua. Los *devas* no pueden alcanzar la tierra, los animales terrestres no pueden volar. Los humanos pueden hacer las dos cosas. Este

equipamiento único es el cuerpo humano. Por eso existe la afirmación: “Dios hizo al hombre a su propia imagen y semejanza”. El potencial que tiene Dios lo tiene también el hombre. Por eso existe una necesidad tan enorme de entender el cuerpo humano.

El *Veda* dice que, cuando comas, no lo hagas para ti mismo. Come para las inteligencias que están en tu cuerpo. En el cuerpo hay principios planetarios, principios solares y principios cósmicos. La comida que tomas se les da a todas estas inteligencias. Por esta razón comer se compara a un ritual de fuego. En el ritual de fuego ofrecemos alimento a varios *devas* cósmicos, *devas* solares y *devas* planetarios. De la misma forma, cuando tú comes, el fuego en ti lleva a cabo el ritual para transmitir la comida a todas las inteligencias. Por esta razón comer es un gran ritual. No comas cualquier cosa ni en cualquier sitio. No comas cualquier comida. Come con la actitud de que es un ritual de fuego. Al fuego en ti se le llama *vaishwanara*. Es el fuego interno. Ese fuego transforma la comida que tú le das en energía, y luego la transporta a varios *devas* de los seis centros. Hay mucha sabiduría sobre el comer.

La gente dice que es muy educada y muy civilizada, pero no conocen algo tan básico como que la comida no es para ellos. Tú comes para el micro-cosmos y las inteligencias del micro-cosmos. Hay una estrofa en el *Bhagavadgita*:

*“Ahamvaishwanarobhootvaa praninaam dehamaashritaha
Praanaapaanasamaayuktahapachamyannam chaturvidham”.*

“Yo soy el fuego en el cuerpo de los seres. Asociándome con el *prana*, causo la ingesta y la asimilación de la comida y permito su distribución a las cuatro categorías de inteligencias”.

Hay otra declaración en el *Bhagavad Gita*: “El que come para sí mismo es un ladronzuelo”. Si piensas que comes solo para ti, eres una persona egoísta. Si sabes que comes para las muchas inteligencias que hay en tu cuerpo, es un ritual de fuego. Por lo tanto, inconscientemente las personas están haciendo rituales de fuego cuando están comiendo. ¡Las enfermedades son muchas porque la gente no es consciente del proceso! El entendimiento de la comida que tiene el Maestro Júpiter tiene una dimensión totalmente diferente.

Vatapi

Durante los tiempos atlantes había dos hermanos. El hermano mayor se llamaba Ilvala, y el pequeño, Vatapi. Ambos disponían de un bonito plan para conseguir comida sin dificultad. Siempre querían hallar una forma inofensiva de encontrar comida. No cazar y matar, sino idear un plan.

El hermano joven, Vatapi, se transformaba en una cabra saludable, y el hermano mayor salía a buscar gente. Buscaba a un hombre muy fuerte y saludable para invitarlo a comer. Informaba al invitado de que tenía una cabra regordeta que sacrificaría, y con la que prepararía una comida para el invitado. Le decía: “Estoy buscando a un invitado muy sano y fuerte. Creo que tú eres un invitado muy especial. ¿Vendrás hoy a comer a mi casa? Prepararé un buen plato con la cabra que tengo y te la ofreceré para comer”. Así que el invitado lo encontraba agradable e iba a la casa. En su presencia él cocinaba un plato delicioso con la cabra y servía una comida elaborada. El invitado comía. Una vez que el invitado se sentía satisfecho, Ilvala le preguntaba si estaba satisfecho con la comida. El invitado decía que sí.

Después Ilvala llamaba a su hermano menor. “Mi querido Vatapi, ven, por favor”. Entonces Vatapi, que estaba en el estómago del invitado, salía desgarrándole el

estómago. Luego, los dos hermanos hacían un festín con el cuerpo del hombre que había muerto. Así es como los dos hermanos se alimentaban cada día de carne humana.

Esto continuó durante tiempo, y lentamente, la gente encontraba a faltar a miembros de su familia. Cada día desaparecía un hombre de una familia. Era un misterio, y así continuó durante muchos años. Nadie podía entender qué pasaba. Todos ellos estaban en crisis y había un miedo constante por ver quién desaparecía hoy y quién desaparecería mañana. Era un misterio sin resolver.

Fueron a informar al Maestro Júpiter de lo que ocurría. El Maestro Júpiter lo escuchó y dijo: “No os preocupéis, yo me ocuparé”. Un día el mismo Maestro Júpiter tomó la forma de un hombre fuerte y se fue a las regiones donde la gente desaparecía. Los dos hermanos encontraron al Maestro Júpiter extraordinariamente saludable y carnoso. Creyeron que aquel podía ser su mejor banquete. Como siempre, el hermano pequeño se convirtió en una cabra. El hermano mayor invitó al Maestro Júpiter y este aceptó. Así que la cabra fue cocinada y ofrecida como plato. El Maestro Júpiter comió. Finalizada la comida, el hermano mayor empezó a llamar a su hermano: “Vatapi, ven, por favor”. Entonces el Maestro Júpiter se limitó a tocarse el vientre. Ilvala volvió a llamarlo: “Vatapi, ven, por favor”. Pero no salía. Entonces lo repitió por tercera vez: “Vatapi, ven, por

favor”. Entonces el Maestro Júpiter dijo: “Vatapi ya no está, ha sido digerido”.

El hermano mayor se quedó conmocionado. Vatapi e Ilvala eran grandes gigantes y no se podían matar tan fácilmente. Pero Vatapi había sido digerido por el Maestro Júpiter. El Maestro Júpiter le dijo: “Vatapi nunca volverá, está integrado en las células de mi cuerpo. Si tú te ofreces también como alimento, estoy listo para comer, para que así puedas unirte a tu hermano. Podéis estar juntos en mí”. Pero el hermano mayor no aceptó. En lugar de eso, se postró a los pies del Maestro Júpiter y pidió ser perdonado. También buscó un camino para la iluminación. Así es como un hermano fue integrado con el Maestro y el otro tomó el camino de la luz. Después el Maestro Júpiter se fue a las aldeas y declaró que no habría ningún problema más, ¡y por lo tanto que nadie desaparecería!

Se ha creado una tradición en torno a este episodio. Si no puedes digerir algún alimento o si hay alguna comida envenenada, piensas en el Maestro Júpiter y luego haces tres movimientos alrededor de tu estómago en el sentido del reloj y dices: “*Jeernam, jeernam, Vatapi jeernam*”. *Jeernam* significa asimilar. La frase significa “asimila, asimila, Vatapi asimila”. Vatapi es la comida que no digiere nuestro cuerpo. Así que siempre que tengas indigestión, piensa en el Maestro Júpiter y busca la asimilación de la comida no digerida.

Gajendra Moksham

En la tierra de Bharath, en la parte sur, vivía un rey llamado Indradyumna, que era un gran devoto del segundo Logos. Esta historia se narra en el octavo canto del *Bhagavata*. Este episodio se conoce popularmente como *Gajendra Moksham*.

En la tradición védica hay dos formas principales de veneración. Una es la veneración del Huevo Cósmico, y la otra es la veneración de la Persona Cósmica que sale del Huevo Cósmico. El rey estaba venerando a la Persona Cósmica. Estaba contemplando en su *antahkarana*. Con los ojos cerrados, solía contemplar en la imagen brillante de la Persona Cósmica. Era un rey muy popular, muy amado por sus súbditos. Diariamente, dedicaba tiempo a largas contemplaciones. Estaba muy orientado a la Persona Cósmica y trataba de beneficiarse de la presencia y conversación de la Persona Cósmica. Él también quería tocar los pies de la Persona Cósmica. Los pies de la Persona Cósmica están en el séptimo sub-plano de nuestro plano físico. El séptimo sub-plano de nuestro planeta es lo que llamamos la Isla Blanca. (Para detalles, se pueden consultar las primeras páginas del *Tratado sobre Fuego Cósmico*, de A.A. Bailey). La Persona Cósmica impregna todos los 7 planos y los 7 sub-planos. La Tierra en su séptimo sub-plano lleva el toque de los pies de la Persona Cósmica. Esta es la inspiración para la Tierra.

Sanat Kumara el Señor está en el sexto sub-plano. La Jerarquía está en el quinto sub-plano de nuestro planeta. Sus discípulos, que trabajan por el planeta, residen en el cuarto sub-plano. Nosotros, los humanos, residimos en el tercer sub-plano, mientras que los animales, plantas y minerales están en los sub-planes segundo y primero.

Por consiguiente, el rey estaba meditando en esta Persona Cósmica cuyos pies están en el séptimo sub-plano. Estaba meditando en su *antahkarana* con los ojos cerrados, contemplando en el *sahasrara*. Estaba profundamente ocupado con él en el *antahkarana*.

Entonces, a instancias de la Persona Cósmica, el Maestro Júpiter quiso dar su presencia al rey y bendecirle. Todo Maestro de sabiduría es una representación de la Persona Cósmica porque realizan en ellos a la Persona Cósmica. Más adelante, como bendición de la Persona Cósmica, trabajan para el plan. Ellos forman parte del grupo de discípulos de la Persona Cósmica. Así que la Persona Cósmica envió al Maestro Júpiter para bendecir al rey. El mismo Maestro Júpiter es una luz muy radiante. En cuanto se acercó al rey hubo tanta luz que era como si hubiese venido el propio sol. El rey Indradyumna entendió que había una gran luz que se le aproximaba desde el exterior. Pero no abrió los ojos porque estaba intentando ver al Señor en su interior.

Cuando estás tratando de ver al Señor dentro, el Señor envía a su representante desde fuera. El representante del Señor viene y guía a la persona que está profunda y devocionalmente conectada con la divinidad interna. El Maestro viene desde fuera solo para satisfacer al discípulo. Pero él es ciertamente el representante de la Persona Cósmica. El rey, aunque entendió que había una gran luz aproximándose desde fuera, decidió cerrar los ojos con fuerza y ver solo dentro. El Maestro Júpiter entendió que el rey no tenía suficiente entendimiento. Esperó, pero el rey no abrió los ojos. Esperó un poco más. Entonces pensó que debía hacer algo para que el rey aprendiera a ver a la Persona Cósmica no solo dentro, sino también fuera. El Maestro puede aparecer tanto en el interior como en el exterior, o en ambos. Los Maestros no aparecen de acuerdo a nuestros deseos.

En esta historia, el rey está meditando en la Persona Cósmica y llega el Maestro Júpiter. Por esta razón, cuando él no abrió los ojos, el Maestro Júpiter entendió que el rey no tenía suficiente entendimiento y quiso ayudarlo. Por eso le maldijo diciendo: “Tú, rey, nace como un elefante”. Un rey es un ser humano evolucionado, pero lo maldijo para que fuera un elefante. Todo el mundo se sorprendió. ¿Por qué el Maestro Júpiter realizó un acto tan severo? Él no contestó a nadie.

El rey se transformó en un elefante y se fue al bosque. Un rey es un rey, sea elefante o humano. Así que se convirtió en rey de los elefantes. Tenía muchos elefantes a su alrededor. Era el elefante más fuerte del bosque, muy admirado por sus compañeros elefantes. Una vez, fue con su grupo a un lago para tomar un baño. Otros elefantes también se unieron a él. Y estuvieron haciendo revuelo. En el lago había un cocodrilo enorme. Sintió que los elefantes le estorbaban. El lago es la casa del cocodrilo, y este grupo de elefantes estaba haciendo demasiado ruido. El cocodrilo vio quién era el responsable de esa molestia y encontró al rey elefante. Como era muy fuerte, el cocodrilo agarró la pata del elefante. Para el elefante esto no significaba casi nada, porque era muy fuerte. Así que pateó al cocodrilo. Pero el agarre del cocodrilo era fuerte. Lo pateó otra vez, pero el cocodrilo no soltó su agarre. Entonces el cocodrilo y el elefante empezaron a luchar. Y la lucha fue muy larga. El cocodrilo se bebía la sangre del elefante y se hacía más fuerte. El elefante se iba debilitando. Viendo la situación, los otros elefantes se alejaron. Se fueron a la orilla y empezaron a presenciarlo. La lucha continuó durante 1.000 años. Entonces el elefante se dio cuenta de que no podía ganar al cocodrilo.

El elefante empezó a pensar en cómo salvarse. Recordó del pasado su devoción por Vishnu el Señor, la Persona Cósmica. Ahora pensaba que solo la Persona Cósmica lo podría ayudar. Pero el elefante no puede contemplar

internamente. Ningún animal puede contemplar dentro. El animal solo puede ver externamente. Solo los humanos pueden ver fuera, y si practican, pueden ver también dentro. Pero si solo saben ver fuera, son como un animal. Los animales no son auto-conscientes, y por lo tanto no pueden ver dentro. Tienen una mente que les permite ver fuera. A diferencia de los humanos, no tienen la facilidad de ver hacia dentro. Él recordó su práctica anterior, pero ahora no podía ver dentro. Él debía, necesariamente, ver fuera. Así que empezó a adorar a la Persona Cósmica fuera. Antes solo la veía dentro, no fuera. Al convertirse en elefante, la oportunidad de ver dentro estaba cerrada. Esa era la maldición. La maldición del Maestro Júpiter era que él ya no podría tener la facilidad de ver dentro, para que solo viera fuera. Por eso miraba al cielo y rezaba. La plegaria era muy profunda. Así que la Persona Cósmica vino y libró al elefante del cocodrilo. Entonces el elefante volvió a la forma original del rey Indradyumna. El cocodrilo también adquirió la forma de un *gandharva*, que también era un ser muy grande. A petición del Maestro Júpiter, el *gandharva* había tomado la forma de un cocodrilo y había entrado en el lago para enseñar la lección al rey elefante. La maldición del Maestro era, por consiguiente, una bendición.

La Persona Cósmica había venido desde el exterior. Antes él solo trataba de tener el toque de los pies del Señor. Pero la Persona Cósmica, después de soltar al elefante, lo tocó con la mano. ¡Él solo esperaba el toque de sus pies, y

tenía ahora el toque de su mano! Se había aparecido ante él la forma completa de la Persona Cósmica. Entonces el Maestro Júpiter dijo: “Así es como quería bendecirte. A lo Divino se lo puede ver no solo dentro, sino también fuera. A través de mí, la Persona Cósmica vino a ti desde el exterior. Pero no quisiste ver. Ahora ya sabes que también puedes ver a la Persona Cósmica fuera”. Así es como el Maestro Júpiter dio compleción al rey y lo elevó a un orden muy elevado.

El Maestro Júpiter da a todos los discípulos el mensaje de que la Persona Cósmica puede visitar desde fuera y desde dentro. No necesariamente en su propia forma, sino también en la forma de sus representantes. Deberías tener la mente abierta para ver a la Persona Cósmica en cualquier forma en que te visite. Los signos serán claros, las señales son siempre claras. Pero no fijas tu mente en una forma. No fijas tu mente en ver dentro o fuera. Mantén todas las posibilidades abiertas. Esto es lo que el Maestro Júpiter le dijo al rey. Entonces el rey tocó los pies del Maestro Júpiter y también tocó los pies de la Persona Cósmica. Luego la Persona Cósmica lo abrazó. Con la ayuda del Maestro Júpiter, el rey ganó muchas más bendiciones de la Persona Cósmica de las que estaba buscando. Así es como un Maestro puede magnificar las posibilidades, porque el estudiante no puede saber los magníficos caminos del Señor.

Ningún discípulo recibe el *darshan* o la visión según los términos establecidos por él. Tú no puedes decir con qué términos vienes a mí. Debes estar abierto a recibir sin ninguna condición. Si creas condiciones, estás creando tus propios obstáculos.

Acepta cualquier Forma como la Forma del Señor

Había un gran devoto de Shiva el Señor que lo veneraba a diario. Antes de comer, cada día alimentaba a una persona. Veía a Shiva en esa persona y le daba comida. Iba al pueblo, buscaba a personas hambrientas, las invitaba a casa, les lavaba los pies y las manos. A continuación les ofrecía un asiento y les servía comida. Solo después que ellos hubiesen comido y se marcharan, el devoto tomaba su comida. Entonces tenía el sentimiento de que había dado comida a Shiva, porque Shiva está en todos. El Maestro está presente en cada ser. Eso siguió así durante mucho tiempo. Una vez, cuando fue al pueblo, no encontró a nadie que necesitara comida. Siguió buscando y buscando. Se estaba haciendo tarde. Eran las dos de la tarde. Le preocupaba cómo ofrecer comida a Shiva aquel día. Más tarde, en las afueras del pueblo, encontró a un hombre muy viejo que estaba sentado. Iba muy sucio. Fue hacia él y le preguntó: “¿Te gustaría comer algo?”. El hombre mayor miró al devoto y le dijo que si deseaba darle comida, podía hacerlo. Luego añadió: “Me la puedes dar aquí y ahora”. El devoto dijo: “No, por favor, ven a casa”. El hombre mayor lo miró y le dijo: “Pensé que me la darías aquí, pero quieres que venga a tu casa”. Entonces el devoto le pidió con insistencia que fuera a su casa. Así que el hombre mayor caminó con él hasta su casa de mala gana. En cuanto entró, él le ofreció agua para lavarse los

pies. El hombre mayor dijo: “Tú no me dijiste que tenía que lavarme los pies. Dijiste que me darías comida. ¿Qué es esto? Quieres que me lave los pies. Yo no me los lavo”. Entonces el devoto dijo: “De acuerdo, por favor, deja que yo te lave los pies”. El hombre mayor dijo: “Si quieres, sí, puedes lavármelos”. Así que le lavó los pies. Luego volvió a decir: “Por favor, lávate tus manos”. La misma respuesta del hombre mayor. Así que el devoto le lavó las manos al hombre mayor y le pidió que se sentara.

El hombre mayor dijo: “No tengo el hábito de sentarme en el suelo. Dame comida en la mano y comeré”. El devoto otra vez le pidió por favor. Colocó una silla y le dijo que por favor se sentara en la silla. El hombre mayor dijo: “Si quieres, me sentaré”. Se sentó en la silla. Luego él trajo la comida con una gran devoción, pero con mucha agitación en su interior. Porque aquel día se había encontrado con una persona muy estúpida.

Ya no podía ver a Shiva en él. Solo podía ver a una persona estúpida. Le ofreció comida. Normalmente, la tradición es comer con la mano derecha. El hombre mayor empezó a comer con la mano izquierda. El devoto perdió su compostura, le quitó el plato y con voz alta y enojada gritó: “¡Fuera! ¡Piérdete y no vuelvas nunca!”.

El hombre mayor dijo: “¿Por qué debería volver? Tú querías que viniera, tú querías darme comida, tú querías

lavarme los pies, tú querías lavarme las manos y querías que comiera. ¿Quién eres tú para decirme cómo debo comer? Tengo la costumbre de comer con la mano izquierda. Deberías haberme dicho todo esto en la calle, cuando me encontraste. Y ahora me dices que no me das comida”. Entonces el devoto dijo: “Si te doy comida, es un insulto para Shiva el Señor”. Entonces el hombre mayor dijo que de acuerdo, si es así me voy. Se fue.

El devoto lloraba frente al *shiva lingam* diciendo: “No me has bendecido hoy. No has venido a mi casa en ninguna forma ni has comido”. Siguió llorando con toda su devoción. Pasada la medianoche, Shiva fue y le dijo: “¿Por qué no diste comida al hombre mayor? Durante todos estos 70 años, ¿quién le dio de comer? No le has podido dar comida ni una sola vez. Si Shiva no le hubiera dado comida diariamente, no hubiera vivido tanto tiempo. ¿Por qué pones tantas condiciones para dar comida? ¿No podías ver a Shiva en él?”. El devoto se sorprendió. Luego Shiva apareció en la forma de aquel hombre mayor y dijo: “Vine a tu casa, pero tú me rechazaste. Y ahora dices que no envié a nadie a tu casa. Vine yo mismo porque no había ninguna otra persona, y tú no pudiste verme. En cambio, viste a un estúpido. Y me llamaste estúpido. ¿Qué clase de estúpido devoto eres? ¿Quién es estúpido, tú o yo?”

El devoto entendió y siguió rezando con arrepentimiento. Shiva nunca volvió a aparecer. Cuando el devoto

estaba a punto de dejar el cuerpo, Shiva vino otra vez y se detuvo en el exterior de la casa. Shiva dijo: “Me presento fuera de tu casa y no entro, porque honro tu palabra. Tú me pediste que saliera de la casa. Estate satisfecho con este *darshan*”. El mensaje de esta anécdota es: “El discípulo no debería fijar la forma de Dios o la forma de un Maestro ni poner condiciones”.

Por favor, abandona la fijación de una forma del Maestro o del Señor. Acepta cualquier forma, cualquier nombre. Ve la luz y acepta la luz. No pongas condiciones para que la Divinidad te visite. Aquí es donde la humanidad, incluso las personas teístas, están profundamente atascadas. La humanidad está profundamente atascada con su propia definición de Dios.

Cada persona define el nombre, la forma de Dios. Él es infinito, no definido. Él no es de lo finito. Definir significa: “de lo finito”. Si es un finito, uno puede hablar de eso. La raíz de la palabra definición es “de lo finito”. Cuando Dios es infinito, ¿cómo podemos definirlo? ¿No es un bloqueo de nuestra mente? Todo Maestro tiene muchas formas. Él puede decidir venir en cualquier forma que le guste. Es como cuando nosotros nos cambiamos de ropa y vestimos prendas diferentes en distintos días. Pero la persona es la misma. Si identificamos a la persona con el vestido, ¿podemos decir que somos inteligentes? ¿Somos inteligentes si damos una forma a la Divinidad?

La Divinidad tiene muchas posibilidades. Sea la misma Persona Cósmica, o sea un Maestro de Sabiduría, tienen la posibilidad de muchas formas. Un Maestro puede visitarte en la forma de un pájaro. El mismo Maestro puede visitarte en la forma de un perro. Puede visitarte en la forma de un águila. A Pitágoras le visitaba con mucha frecuencia un cisne que venía del este. Cuando el cisne venía, despedía a sus discípulos y hablaba con el cisne durante horas. El mismo Pitágoras visita en muchas formas. Una vez que tienes el cuerpo dorado o diamantino, tienes la posibilidad de tomar cualquier forma que te guste. La Luz puede adoptar cualquier forma. ¿Cómo puedes decidir que él debe venir en una forma específica? No decidas así. Si lo haces, estás cerrando todas las otras posibilidades.

La gente habla demasiado de síntesis, pero no entienden qué es la síntesis. La síntesis es la habilidad de aceptar. Tú deberías tener la habilidad de aceptar la luz en cualquier forma que venga, en cualquier color que venga. La luz tiene muchas posibilidades. Cuando estás en síntesis, tu estado en relación al nombre y a la forma se disuelve. Todos los problemas de las religiones existen porque están atascados en un nombre y una forma. Las religiones se forman en función del nombre de cada Maestro. Hay una religión en nombre de Buddha, en nombre de Cristo, en nombre del Maestro Djwhal Khul y el Maestro Morya. De forma similar, hay religiones en

nombre del Maestro Saint Germain y el Maestro CVV. Todo esto no tiene sentido.

Todos los Maestros hablan una verdad. Es una luz que viene en muchas formas. Nosotros decidimos que Jesús está asociado con la devoción y Morya está asociado con la voluntad. No es verdad. Todo Maestro tiene cualidades de cada rayo. Cada Maestro es un Maestro de cada rayo. Con mucha frecuencia cambian sus funciones. Por ejemplo, no puedes decirle al Maestro Morya que no fomenta la devoción. Hoy en día él está trabajando con la devoción, y el Maestro Jesús está trabajando con la síntesis. Ellos no trabajan según nosotros decidamos. ¿Quién decide por quién? ¿Debe el Maestro decidir por el estudiante, o el estudiante por el Maestro? El estudiante siempre trata de decidir por el Maestro. Un Maestro nunca decide por el estudiante. Esta es su cultura. Él se ha cultivado como un diamante. No decide por otros. Él solo sugiere, eso también de forma muy gentil. Él solo puede informar. Él no impresionará. No influirá. Él es muy gentil. Eso es lo que uno tiene que aprender del Maestro. Sin embargo, el estudiante decide muchas cosas sobre el Maestro. Si se tienen que abrir nuevas dimensiones en el estudiante, estas inversiones tienen que desaparecer. Si tienes ventanas por todas partes, tienes la posibilidad de tener luz desde todos los lados. Si cierras tres lados y abres solo uno, solo tienes una posibilidad de luz. No fijemos a los Maestros en marcos o estructuras. La forma de un Maestro es solo un símbolo.

Ellas son solo facilidades para ayudarnos a recordar al Maestro en la memoria. Cuando existe tal entendimiento básico, entonces hay una abertura completa para abrazar la luz, en cualquier forma que venga.

Lopamudra

El Maestro Júpiter es un hombre muy realizado. Nunca tuvo necesidad de una mujer. Él es completo por sí mismo. Mientras se desplazaba por los bosques del sur, vio a unos seres divinos colgados boca abajo en un árbol. Eran Sabios videntes o *Rishis*. El Maestro Júpiter los vio y les preguntó: “¿Quiénes sois? ¿Por qué estáis así? Parecéis ser grandes Maestros, pero ¿por qué estáis colgados boca abajo en un árbol? ¿Cuál es el problema? ¿Os puedo ayudar?”. Ellos le dijeron: “Sí, nos puedes ayudar”. El Maestro preguntó de qué forma los podía ayudar. Respondieron: “Somos tus ancestros. Estamos atascados en nuestro camino de ascensión. Solo si te casas y engendras niños se disolverán nuestros obstáculos para ascender. Pero tú prefieres seguir soltero”.

El Maestro Júpiter les informó de que él no necesitaba una mujer. Los antepasados le preguntaron: “¿Los siete videntes necesitaban una mujer? ¿No se casaron? ¿Se casaron porque necesitaran una mujer? Ellos querían ser buenos ejemplos para el mundo. Así que queremos que tú también seas un buen ejemplo. Cásate y ten hijos. Solo así serás un buen ejemplo para el mundo. Si tú no te casas, esos que te siguen puede que tampoco se casen. Porque por más que necesiten una mujer, suprimirán su deseo debido a su aspiración de seguirte. Sin duda, eres completamente andrógino. Eres como “Adonai”, como “Shiva y Parvathi”,

estamos de acuerdo. ¿Pero no se casó Shiva el Señor? ¿No deberías casarte tú? ¿No deberías ser un buen ejemplo para tus seguidores?”.

El Maestro Júpiter no tenía respuesta. Aceptó casarse. Les preguntó: “¿Encontraréis a alguien en el mundo con quien me pueda casar?”. Ellos respondieron de forma negativa, diciendo que no había ninguna novia apta para casarse con él. El Maestro les preguntó cómo proseguir. Ellos le contestaron: “No lo sabemos. Pero si no te casas, continuaremos colgados de esta forma”. Y añadieron: “Si no te casas y tienes hijos, cortarás el hilo de nuestro linaje. Estamos atascados. Tú tienes todo el conocimiento, decide tú cómo cumplir esta labor”. El Maestro Júpiter sonrió y dijo: “No os preocupéis, muy pronto os sacaré de esta situación”.

Entonces el Maestro Júpiter contempló en sus propias cualidades. Él tiene tan grandes cualidades como Shiva el Señor. Shiva aceptó a Parvathi, porque Parvathi tenía tantas buenas cualidades como Shiva. Pensó que a partir de sus cualidades concebiría a un bebé, una niña. Él es un Maestro del sonido. Él es un Maestro de la magia. Él es un Maestro del ritual. Aquí es donde el Maestro Saint Germain está conectado con el Maestro Júpiter. El Maestro Saint Germain trabaja con magia, y toda magia está siempre conectada con el sonido y el símbolo. La magia puede ocurrir si sabes cómo pronunciar el sonido

sobre un símbolo específico para que se manifieste el objeto necesitado.

El Maestro Júpiter realizó el trabajo de magia con el sonido y creó a un bebé, una niña. Llevó ese bebé a un rey. El rey era un devoto del Maestro Júpiter y no tenía hijos. Le dijo al rey: “No tienes hijos y deseas tener uno. Aquí tienes una niña. Tendrás cuidado de ella y la criarás como tu hija”. El rey estuvo muy contento.

El rey se ocupó mucho de la niña, que tenía todas las cualidades divinas del Maestro Júpiter. Creció con todos los dieciséis esplendores de la luna. Era muy encantadora, muy capaz y era muy deseada por los reyes de la época. Era como una Miss Universo con cualidades divinas.

Todos los príncipes querían a esta mujer por esposa. Entonces, su padre, el rey, encontró difícil decidir a quién debía dar a su hija en matrimonio. Si prefería a la familia de un rey, otro rey sería su enemigo. Así, podía tener dificultades en su reino. Él tenía que elegir a uno. Pero si elegía a uno, significaba que rechazaba a todos los demás.

Para el rey eso suponía una crisis, así que invocó al Maestro Júpiter. El Maestro vino. El rey le explicó su problema, y el Maestro le dijo al rey: “No es un problema. Incluso cuando nació, yo ya conocía a su marido”. Entonces el rey le dijo: “¿Quién es él? Por favor, dímelo.” Entonces

el Maestro dijo: “Soy yo”. El rey se quedó sorprendido y totalmente conmocionado, porque nunca creyó que el Maestro se casara. El rey estaba decepcionado, porque si ella se casaba con el Maestro, tendría que dejar todos los lujos del palacio e irse con él al bosque. Además, el Maestro tenía una edad avanzada y la hija del rey solo tenía dieciséis años.

Nadie sabe la edad del Maestro Júpiter. No es un hombre joven, de la manera en la que nosotros contamos la edad. Así que, ¿cómo puede un padre que ha criado a su hija durante dieciséis años, ofrecerla a un hombre que vive en el bosque, en una cabaña sin confort? El rey estaba tenso. Entonces el Maestro lo miró sonriendo y le dijo: “¿Algún problema?”. El rey dijo: “¡Por supuesto que es un problema!”. El Maestro le dijo: “Pregunta a tu hija qué piensa al respecto”. El rey estaba dubitativo y pensó: “¿Cómo puede mi hija aceptarlo cuando nunca lo ha visto? Es la primera vez que ve a este hombre. Un hombre muy simple, bajo de estatura, con pelo largo y barriga. ¿Alguna chica joven lo aceptaría?”. Con la mayor duda, el rey preguntó: “Mi querida hija, este Maestro quiere casarse contigo”. La hija miró al Maestro e inmediatamente dijo: “¡Este es mi hombre!”. ¡El rey estaba perdido! Él nunca hubiera pensado que su Maestro pediría la mano de su hija, y que además su hija coincidiría en que el Maestro era su hombre.

El rey aplaudió al Maestro: “Yo no sé nada. Esto está más allá de todo mi entendimiento. Tú deseas casarte con mi hija, y mi hija quiere casarse contigo. Llevaré a cabo los arreglos necesarios para el matrimonio”. Así es como tuvo lugar el matrimonio. Más tarde, el Maestro le explicó al rey lo que había pasado en realidad. Después del matrimonio, el Maestro se llevó a su mujer con él. Tuvieron dos hijos. Los ancestros estaban felices con su descendencia. La mujer del Maestro Júpiter es “Lopa-mudra”, que significa una réplica interior del Maestro Júpiter. Todas las mujeres la veneran a la par que a la madre del mundo. El Maestro entrenó a sus dos hijos para que fueran grandes iniciados. Ofreció uno a Shiva el Señor, y el otro, a Vishnu el Señor, para que estuvieran a su servicio. A Lopamudra se la venera siempre junto con el Maestro Júpiter.

Kurtalam

El Maestro Júpiter se unta la frente con cenizas sagradas (*vibhuti*) formando rayas horizontales. Si llevas la frente decorada con cenizas en rayas horizontales, las personas creen que eres un devoto de Shiva. Si lo haces en rayas verticales, las personas creen que eres un devoto de Vishnu. Pero el Maestro Júpiter es un devoto de Brahman, en el cual todo es. Él es en sí mismo una encarnación de Parabrahman.

Después de decorarse la frente con las cenizas en rayas horizontales, el Maestro se fue a un lugar sagrado donde hay un gran templo dedicado a Vishnu, el segundo Logos. La gente le decía: “No, no, tú no eres un devoto de Vishnu. Así que no te podemos dejar entrar en este templo”. Él dijo: “Yo soy un devoto de Vishnu”. Ellos no cedían, ya que llevaba cenizas sagradas en rayas horizontales. Él sonrió y se volvió. Se sacó aquellas cenizas, se puso marcas verticales en la frente y volvió otra vez. “¿Me permitís entrar ahora?”, preguntó el Sabio. Ellos no pudieron decir que no porque llevaba las marcas en la frente. Has cambiado muy rápido, le dijeron. Le permitieron entrar en el templo. Él fue al interior y veneró la bonita forma de Vishnu el Señor durante unos minutos. En cuanto salió del templo, dijo a las personas de fuera: “En el sanctasanctorum no está Vishnu, está Shiva. Es como un *lingam* en lugar de una forma humana”. Los sacerdotes

se quedaron todos sorprendidos, porque sabían que la imagen que había en el templo era la de Vishnu, ya que la habían estado venerando. Pero el Maestro Júpiter insistió en que era un *Shiva lingam*, y no la forma de la Persona Cósmica. Entonces los sacerdotes discutieron: “Como tú eres un devoto de Shiva, puede que tengas esa ilusión”. Se generó mucha discusión. Entonces el Maestro dijo: “¿Por qué discutís?, ¿por qué no vais, simplemente, y lo miráis? Era un *shiva lingam*, un huevo cósmico, ya no era Vishnu.

Incluso hoy en día es así. Nosotros podemos visitar ese templo. Está en una cordillera en el sur de la India, donde hay una bonita cascada. Se llama Kurtalam. Kurtalam es el nombre del lugar que se considera un gran centro del Maestro Júpiter, donde un templo de Vishnu se convirtió en un templo de Shiva después de su visita. Él solo quería incomodar a las personas y también enseñarles a no diferenciar por la forma. Él siempre enseñó que la Divinidad puede estar en la forma de un huevo.

Shiva puede estar en la forma de un caballo cósmico, un toro cósmico y una persona cósmica. Puede ser hombre o mujer. Puede ser una tortuga. Puede ser un león. Todos los símbolos de los 12 signos solares representan solamente a la Persona Cósmica. Los 12 soles que nosotros vemos son los 12 aspectos de la Persona Cósmica. Es Uno como 12. También se dice que es Uno como mil. Después de este episodio, en el sur de la India ya no hubo diferenciación

entre la veneración a Shiva y la veneración a Vishnu. Pero las personas que tienen una fuerte mente concreta continúan. ¡Las mentes fuertes no pueden cambiar!

Aditya Hridayam - Meditación del Sol Cósmico en el Corazón

El *Ramayana* es la principal escritura sagrada que hay en este planeta. Es el *AdiKavya*, que significa la primera escritura sagrada. Vino en el *Tretayuga*. El *Krita yuga* estaba lleno de luz. En el *Tretayuga* solo había tres cuartos de luz. En el *Dwaparayuga*, solo había una mitad de luz y una mitad de oscuridad. En el *Kaliyuga*, solo hay un cuarto de luz y tres cuartos de oscuridad. En el *Krita yuga*, donde la luz es completa, la Jerarquía no tiene mucho trabajo que hacer. Todos viven en conexión con la luz. Todo es muy bonito. Todos viven de acuerdo a la ley. Los árboles viven de acuerdo a la ley, y por lo tanto se hacen enormes y dan frutos, verduras y dan lo mejor de sí mismos. Los animales también se comportan de la mejor forma posible. Los humanos, también. No había necesidad de escrituras sagradas. La necesidad de escrituras sagradas y la necesidad de enseñanza surgen cuando hay cierta oscuridad o ignorancia. Si todo es luz y todo está lleno de luz y las personas conocen la luz, el amor y la voluntad divina, ¿dónde está la necesidad de la enseñanza?

La primera vez que se necesitó la enseñanza fue en el *Treta yuga*, donde había un cuarto de oscuridad y tres cuartos de luz. Así que la primera escritura sagrada surgió en el *Tretayuga*. Y más escrituras sagradas en el *Dwaparayuga*.

yuga y muchas más en el *Kali yuga*, dependiendo de la necesidad.

En el *Treta yuga* el Señor descendió como Rama para fijar la ley, para establecer la luz. Él es el avatar del segundo Logos, Vishnu o el Cristo cósmico o Adam Kadmon. Vino del Sol y apareció a través de un ritual de fuego llevado a cabo por un rey. Había un rey llamado Ikshwaku, que es el nombre original de Iguazú. Ikshwaku es el nombre original en sánscrito, y nosotros tenemos una cascada llamada Iguazú. Algunos dicen Iguaku, que no es diferente de Ikshwaku. Él era un rey de la dinastía solar.

A través del Dios solar vino Manu. Vaivaswata Manu es el hijo del Dios solar. Y a través de Manu vino al planeta la dinastía solar. El nombre del rey es Ikshwaku. El principio cósmico solar descendió a esta dinastía solar. El nombre del Dios solar es Ra. Ra es el sonido del Dios solar, tanto en el este como también en el oeste. Los indios del oeste y los indios del este llamaban Ra al Sol. Para más detalles, podéis consultar *La Doctrina Secreta*. Incluso los egipcios llamaban Ra al Dios solar. Ra es el principio del fuego cósmico. Ma es nuestra Tierra, Ra ha venido a nuestra Tierra. Así es como se ha convertido en Rama. En sánscrito se le llama Ram. Incluso hoy en día el sonido semilla para el fuego cósmico es Ram. La historia de Rama en esta Tierra se llama *Rama-Ayana*. La historia del *Ramayana* nos habla de cuando el principio solar cósmico

caminaba por la Tierra, y de cómo se comportaba. “Así actuaba Rama” es el *Ramayana*.

El *Ramayana* tiene 24.000 versos. 24 es el número de Gayatri. Este es también el número del ángel solar. Gayatri es el ángel solar. El movimiento del principio cósmico que está en el *sahasrara* a través de la columna cerebroespinal hasta el *muladhara* también se llama *Ramayana*. El séptimo principio se mueve a través de los 6 centros. Los 6 centros van desde *ajna* hasta el *muladhara*. Por lo tanto, hay 6 cantos en el *Ramayana*. El *Ramayana* tiene 24.000 versos, y cada verso tiene 24 sílabas.

Toda la creación está hecha de *chandas* (métrica). Esta métrica es poesía, es una canción. Por lo tanto, el mantra de Gayatri es también una canción. Por esta razón nosotros cantamos Gayatri. Es una danza. La luz desciende de forma danzante. Tiene su propio sonido, color y su propio y hermoso movimiento llamado la danza. Por eso aquellos que están en estado de gracia ven toda la creación como una gran danza. Así es como danzaba Krishna, así es como Shiva danza. La danza no es más que el movimiento del sonido y la luz en concordancia con la métrica. La métrica tiene su propia simetría. El día tiene su simetría. La semana tiene su simetría. El mes tiene su simetría. Y también el año. Y así continúa. Es todo una danza en detalle. Para la danza, el aspecto más importante es la métrica. Todos los mantras son métricos. Una sola

sílaba, una doble, una sílaba triple, cinco sílabas, seis sílabas, ocho sílabas, once sílabas, doce sílabas, dieciocho sílabas, veintiuna sílabas, veinticuatro sílabas son métricas importantes. Cuando desciende una escritura sagrada, lo hace de acuerdo a la creación, conforme al tiempo y al espacio. El *Mahabharatha* también tiene su propia métrica. Así también, el *Bhagavatha* y el *Bhagavad Gita*. Por lo tanto, esas son escrituras sagradas que existen mientras existe la creación. Así es como se conciben los *Vedas* y las escrituras sagradas. Esto es solo para informar sobre las claves de la creación.

La métrica es una clave, la astrología es una clave, la etimología es una clave, los ciclos del tiempo son una clave, la gramática relacionada con el sonido es una clave, y la pronunciación precisa es una clave. Estas son 6 claves. Cuando aplicamos estas 6 claves sobre nosotros mismos, entonces se nos revela el secreto de la creación. ¡Tú eres el libro y las 6 claves abren el libro que tú eres! Madame Blavatsky abrió el libro con 4 claves. Y por consiguiente, la creación se le reveló. Sin la llave, no se pueden entender las escrituras sagradas, la creación. Tampoco se puede comprender al hombre ni a Dios. Si no tienes la llave, no puedes abrir la cerradura. ¿Qué puedes ver si no puedes abrir la cerradura de la creación? Cada hombre es la cerradura. Cada hombre es un gran secreto. Es una doctrina secreta completa. ¿Cómo abres tu cerradura? Tienes que abrir los 6 centros. Para abrir los 6 centros,

hay 6 llaves. Cuando aplicamos en nosotros las 6 llaves, entonces sabemos lo que es la creación. Es decir, incluso para estudiar las escrituras sagradas, necesitamos las claves. Solo por el hecho de saber leer y escribir no puedes entender las escrituras sagradas. La alfabetización no es suficiente. La habilidad de aplicar la clave es importante.

En el *Ramayana*, Rama tiene que exiliarse durante un período de 14 años. Completa 13 años encontrándose con muchos Maestros. El propósito de Rama cuando actúa en la Tierra es doble. El primer propósito es mostrar cómo tiene que vivir el hombre, y el segundo es eliminar la oscuridad. Rama muestra cómo relacionarse con la madre, con el padre y con el Maestro. También demostró cómo relacionarse con la mujer, los hermanos, la sociedad, los animales, las plantas, los pájaros, los hombres de sabiduría, y como tratar a los hombres simples. Además demostró cómo cuidar de los ignorantes y perdonar a aquellos que cometen errores. Mostró cómo relacionarse con amor mientras te mantienes neutral en las situaciones de la vida, y cómo aceptar la injusticia personal. Fue un ejemplo completo de la forma en que los seres humanos tienen que vivir en el planeta. La esencia de la escalera de oro, que dio la señora HPB, está toda demostrada por Rama el Señor en su vida. Durante este período de tiempo también eliminó a seres diabólicos que estaban causando problemas y perdonó a aquellos que no estaban causando problemas, ya que los seres

diabólicos también tienen derecho a vivir, aunque tienen sus límites. Los animales también tienen derecho a vivir, pero tienen sus límites. Los humanos también tienen derecho a vivir, pero también tienen un límite. El límite es la ley. Si siguen la ley, está bien. Si no siguen la ley, siendo un rey, es su deber corregir a las personas que no obedecen la ley. Cuando estaba en el exilio, visitó a cada uno de los Maestros de Sabiduría y respetó a todos los Maestros. Incluso el Señor respeta a los Maestros, porque son los Maestros los que enseñan y sostienen la ley. Lo que Dios hace, los Maestros también lo hacen. Por lo tanto, no hay mucha diferencia. Rama cuidaba a los animales, las plantas y los pájaros. Mantenía encuentros tribales y también les hacía llegar el amor y la amistad.

Lakshmana, el hermano menor de Rama, le dijo: “Hemos conocido a muchos Maestros. Ahora ni siquiera recuerdo todos sus nombres”. Rama le respondió, sonriendo: “No es importante que recuerdes sus nombres o formas, lo importante es recordar que en todos esos Maestros hemos encontrado la luz. De esta forma, te estás exponiendo a la luz Una a través de muchas formas”. Durante 13 años se estuvieron desplazando por todo el bosque. Lakshmana dijo: “Nos hemos movido mucho, nos hemos reunido con muchos Maestros, hemos eliminado a muchos seres diabólicos. ¿Por qué no nos asentamos durante un año y completamos este exilio?”. Rama respondió, sonriendo: “Debemos hacerlo, pero antes de

que lo hagamos, hay una gran luz más con la que debemos reunirnos. Después de conocerlo, podremos descansar”. Esa gran luz es el Maestro Júpiter. Él es el último Maestro que Rama conoce en el exilio.

Iniciaron su marcha hacia el *ashram* del Sabio Agastya. Lakshmana preguntó a Rama: “¿Cómo sabremos que estamos en el *ashram* del Maestro Júpiter?”. Rama respondió que lo sabrían en cuanto se acercaran más al *ashram*. Mientras avanzaban, entraron en un lugar en que el ambiente era más fresco. No era frío, sino fresco, resultaba agradable. No era ni caluroso ni frío. No era ni húmedo ni seco. No hacía viento ni había calma. Había una brisa agradable. Esto es lo primero que se nota cuando nos acercamos a un *ashram*.

Uno no debería ir con una mente predeterminada. Si vas con una mente predeterminada, tu mente te lleva a un lugar de ilusión. A medida que te mueves por lugares con una mente neutral, puedes percibir un *ashram*. Este percibir es diferente de las percepciones normales que usamos. Rama se puso alerta cuando sintió la diferencia sutil en el ambiente. Alertó a su hermano y a su mujer: “Ahora estamos en las fronteras del *ashram*. Estad alerta. No habléis. No penséis en agua ni en comida. Estad orientados”. Esto es lo que tenemos que hacer cada vez que visitamos Iguazú. Debemos estar orientados. Esto es lo que yo he hecho todos estos años cuando he ido a Iguazú.

No hagáis nada más que estar en la presencia. Para alertar antes al grupo, yo también cantaba un mantra. En los años iniciales, cuando traje al grupo allí y cantamos el mantra Om Namó Narayanaya, más tarde, algunos hermanos empezaron a escuchar ese mantra en los alrededores, incluso sin pronunciarlo. Si estás suficientemente alerta, puedes escuchar el mantra del *ashram*. No vamos a lugares sagrados como las cascadas de Iguazú para hacer picnic. Un picnic es diferente de un peregrinaje, ya que un peregrinaje tiene regulaciones diferentes. En la cercanía de los *ashrams*, los sentidos convergen hacia adentro y desarrollan una percepción extrasensorial. No veas la objetividad emocionalmente, con los ojos muy abiertos. Si las personas se vuelven emocionales, pierden su sentido normal. Solo sé normal. Este es el requisito básico. La emoción te inhabilita inmediatamente para tener cualquier percepción. La emoción es el lado negativo de la devoción. Tienes que estar muy alerta cuando entras en lugares sagrados. Puedes relacionarte con comentarios amables, pero no charlando. Si haces comentarios amables, tienes esa facilidad. De lo contrario, tiendes a estar muy tenso. Si estás tenso, no puedes ver. Si eres emocional, no puedes ver. Si estás excesivamente enredado en hablar, comer, beber, etc., no puedes ver. Hazlo fácil. Sé normal. Sé agradable. Sé silencioso y está orientado.

Esto es lo que Rama aconsejó a Lakshmana y a su mujer. No porque ellos no lo supiesen, sino para informar

a la humanidad a través de su conducta. Rama muestra cómo comportarse cuando estás entrando en un *ashram*, y se lo explica a Lakshmana y a Sita. Sita y Lakshmana no hablan de lo que saben en presencia de su Maestro, Rama. Un verdadero seguidor nunca habla al Maestro sobre lo que sabe.

Rama les mostró los árboles y les dijo: “Ved los árboles, ¡qué llenos están! ¡Qué sanos están! ¡Qué hermosos son! Las ramas repletas de fruta casi rozan el suelo”. También les mostraba los árboles en flor, con abejas revoloteando en torno a las flores. También les enseñó mariposas grandes y llenas de color, pájaros que estaban cantando. El *ashram* del Maestro tiene un ambiente totalmente diferente. Los cinco elementos están allí en completa armonía. Los animales están en completa armonía. Los supuestos enemigos se comportan amigablemente unos con otros. Un tigre se pasea de forma amable con un ciervo. Normalmente, ¿se quedará un tigre tranquilo si ve a un ciervo? Pero es diferente en un *ashram*. Amistad, amor, plenitud, belleza y silencio inexplicable en el cual puedes escuchar la música de la naturaleza. Así que siguieron disfrutando del ambiente del *ashram*. Rama describió cuanto pudo y siguieron caminando. Moverse en un *ashram* no puede ser mensurable en métricas normales. Dependiendo de la vibración del Maestro, el área del *ashram* sigue expandiéndose. El Maestro sabe cuando alguien entra en su *ashram*. En cuanto pasaron la frontera,

el Maestro lo supo. Hizo sus propios preparativos. Reunió a sus estudiantes, a sus 2 hijos y a su mujer y les dijo: “Hoy tenemos un visitante muy especial en el *ashram*. Embelleced nuestra morada, decoradla con flores. Reunid fruta, juntad miel. Preparad comida sabrosa. Estemos listos para recibirlos”. Cuando Rama llegó al umbral de la morada, Agastya junto con los miembros de su familia y los estudiantes fueron hacia Rama, lo invitaron con una sonrisa y lo abrazaron. Rama estaba emocionado. Se sintió ensalzado. Rama se sintió ensalzado y emocionado, como emocionado estaba el Maestro. Los dos estaban igual de emocionados. Sus hijos se ocuparon de Lakshmana, y Lopamudra se ocupó de Sita. Una vez sentados, solo prevaleció el silencio y se extendieron las sonrisas. Después de una pausa, Rama dijo: “Habiendo llegado a tu presencia, estamos completos”. El Maestro también dijo: “Yo también estoy completo y mi *ashram* también está completo. Mi familia, mi grupo, todos están completos. Gracias por venir”.

Más adelante, Rama le pidió al Maestro Júpiter: “Como sabes, aún me queda un año de exilio; por favor, muéstrame un lugar donde pueda quedarme durante un año”. Agastya le mostró un lugar. Le mostró un lugar donde Rama no podría descansar. Un lugar donde encontraría a los peores seres diabólicos. Esta es la belleza del Maestro Júpiter. Él sabe cómo cumplir con el propósito de la encarnación de Rama. Rama vino

con un propósito específico: detener al peor de los seres diabólicos, Rávana. No hay nadie como Rávana entre los seres diabólicos. Él es mucha molestia, no solo para el planeta, sino también para el sistema solar, una molestia para la creación entera. Detener a este diabólico era el propósito real de la encarnación de Rama. Rama había estado viajando durante 13 años en el exilio deteniendo a seres diabólicos más pequeños aquí y allí. Cuando Rama le pidió inocentemente al Maestro Júpiter que le enseñara un lugar para descansar durante un año, el Maestro Júpiter lo dirigió a un lugar donde el propósito real de su encarnación pudiera completarse.

Generalmente, las personas no se dan cuenta de qué es una bendición y qué no. Muchas veces, lo que ven como una bendición puede ser una maldición. Muchas veces se dice que el Maestro al que seguimos es un Maestro de contrarios. Hasta que uno no aprende a ser neutral, él sigue dando lo contrario. Ser neutral es estar en yoga. Vivir en gustos y aversiones no es yoga. Sed neutrales. La vida entera de Rama es sobre ser neutral. La vida de Krishna es neutral. Ellos mostraron una vida de no elección. Si estás listo para las dos, estás igualmente equilibrado para atender a los contrarios. Los aparentes opuestos son complementarios. Esto es lo que dice Pitágoras. Cuando dos líneas se cruzan, los ángulos opuestos son iguales. Esta es la ecuación matemática. En tanto que hay nacimiento, también hay muerte. Salud y mala salud van juntas, riqueza

y pobreza van juntas. Día y noche están juntos. A las fases ascendentes de la luna le siguen las fases descendentes. Cada marea tiene su ascenso y su descenso, pero no así el océano.

El Maestro les mostró un lugar donde Rama completaría el verdadero propósito por el que había descendido a la Tierra. Les dio muy buena comida. Le presentó a Rama el arco y las flechas de Vishnu que se usan para detener a los seres diabólicos de la creación. La mujer del Maestro le dio algunas joyas a Sita. Cuando preguntó por qué les habían dado el arco de Vishnu y las joyas, el Maestro contestó diciendo que les serían útiles en el futuro.

El Maestro Júpiter enseñó su *ashram* a Rama. Rama quedó sorprendido al ver en el *ashram* 18 lugares para el fuego. Cada día, el Maestro Júpiter lleva a cabo 18 rituales de fuego diferentes. Es un gran ritualista. El programa diario incluye 18 rituales de fuego muy elaborados para las 18 inteligencias cósmicas, y un ritual de agua muy esmerado. Rama estaba impresionado. Dijo: “Maestro, tú eres realmente Brahman. ¿Necesitas hacer esto?”. El Maestro dijo: “Sí, necesito hacerlo en beneficio del sistema solar, de los planetas y en beneficio de los seres”.

El Maestro Júpiter es un Maestro del sonido y un gran Maestro de magia. Su conocimiento del sonido y

de la magia es incomparable en la creación. De hecho, Maitreya el Señor, el Cristo, sugirió al Maestro Saint Germain y al Maestro DjwhalKhul que aprendieran esta sabiduría del Maestro Júpiter. No es que Maitreya el Señor no sepa, pero quería que aprendieran astrología, magia y ritual en el *ashram* del Maestro Júpiter. No es ninguna sorpresa que los seguidores del Maestro Saint Germain con el tiempo se vinculen con la energía del Maestro Júpiter, porque el propio Maestro Saint Germain es un estudiante del Maestro Júpiter. También los grupos del Maestro DjwalKhul necesariamente y con el tiempo se orientan al Maestro Júpiter. Esto es exactamente lo que ha estado sucediendo durante los últimos 30 años.

En el *ashram* del Maestro Júpiter se realiza cualquier ritual concebible. En el *ashram* del Maestro Júpiter se puede aprender todo mantra concebible. De hecho, el propio Júpiter representa la clave del sonido. El tantra, el mantra y el *yantra* básicamente se originaron en el planeta solo a partir del *ashram* del Maestro Júpiter, porque Júpiter está a cargo del sonido. El Maestro Júpiter mostró su *ashram* a Rama. Por eso la humanidad ha conocido algunos detalles relacionados con este *ashram*. Solo por placer, el Maestro Júpiter mostró su *ashram* y luego envió a Rama al lugar sugerido.

Finalmente, la historia nos dice que la mujer de Rama fue raptada por el diabólico Ravana y Rama tuvo

que detener a muchos seres diabólicos para llegar hasta Rávana. E incluso cuando estaba a punto de vencer a Rávana, el Maestro se le vuelve a aparecer durante la guerra y le recuerda que él es la persona cósmica. Le recita un himno del sol cósmico y le dice a Rama que recite este himno tres veces y termine con Rávana y no muestre ninguna simpatía hacia él, ya que Rama está lleno de amor y compasión. Él vino para reforzar a Rama, para asegurarse de que este no perdonara a Rávana por compasión. No era que el Maestro odiara a Rávana, sino que este se había convertido en una gran molestia para todo el sistema. Así que prevaleció personalmente sobre Rama y se aseguró de que el verdadero propósito de la encarnación de Rama se completara. Así es como el Maestro Júpiter cooperó con el Señor cuando encarnó como Rama el Señor.

De los himnos que nos han llegado a través del Maestro Júpiter, el más importante y el principal es el himno sobre el Sol central, el Sol cósmico. Se llama *Aditya Hridaya*, que significa “el corazón del Sol cósmico”.

Lalitha Sahasranama

El segundo himno que vino a través del Maestro Júpiter es el himno a la madre. Es una canción de 1.000 nombres de la madre. Se llama el himno de Lalitha. La más resplandeciente, la más delicada madre del universo. Es un himno muy especial, lleno de tantra, mantra y *yantra*. Las mujeres indias generalmente trabajan con él. Los sonidos semilla que pronunciamos durante el ritual de fuego proceden del *ashram* del Maestro Júpiter. Es un ritual muy antiguo, que se nos ha dado en forma de cápsula. Es muy breve, pero muy poderoso.

Notas Finales

Hay muchas más dimensiones del Maestro Júpiter. Es alquimista, un gran líder que proporcionó la base para la sanación ayurvédica en el sur de la India. Es el padre del idioma tamil. También es el padre del río Kaveri, que fluye en la parte sur del subcontinente indio. Muchas son las leyendas relacionadas con él. Hay hasta 18 *ashrams* sagrados que prosperan con su presencia en el sur de la India. Agastya Samhita se conserva en Ujjain (India), Agastya Nadi es popular en el sur de la India. Él es el gran santo del sur. El nombre Agastya también significa “el que hace pequeñas a las montañas”. También significa “el que limpia el agua”.

El Maestro CVV es un discípulo muy avanzado del *ashram* del Maestro Júpiter. Él es verdaderamente el Maestro Júpiter. Cuando la energía vino al Maestro CVV, todos los Maestros de la jerarquía de los Himalayas lo visitaron. Su mujer es testigo de ello. La esposa del Maestro CVV no es sino la señora Blavatsky. Esto es un arreglo superior. (Consúltese el libro *El Maestro de Acuario* del mismo autor).

¡Esta información es para aquellos que trabajan con responsabilidad hacia los Grandes! Debe usarse de forma apropiada y en silencio y no compartirla ni hablar de ella de forma irresponsable. Se puede compartir con

aquellos que la respetan y con aquellos que trabajan con responsabilidad. Al mismo tiempo, esto no se revela para conservarlo solo para uno mismo. Usando la discreción, se puede compartir con las personas correctas. Por lo tanto, esta información es secreta, y al mismo tiempo no es secreta. Es un secreto, y por lo tanto no debe darse a personas irresponsables. No es un secreto, y por lo tanto se puede compartir con compañeros de viaje.

Agastya ha estado en el planeta y con la humanidad a lo largo de *yugas*, desde los tiempos lemures. Descendió a este planeta junto con los otros Hijos de la Voluntad y el Yoga, y desde entonces ha estado ayudando al planeta y a la humanidad. Reside en el sur para facilitar la estabilidad del planeta, así como la de los seres que lo habitan. Hizo descender mucha luz en la materia y por eso también hay mucha luz en los planos inferiores, para que los seres puedan seguir la luz.

